

ANALES
DE LA
SOCIEDAD CIENTIFICA
ARGENTINA

DIRECTOR: EMILIO REBUELTO

JULIO 1940 — ENTREGA I — TOMO CXXX

BUENOS AIRES
CALLE SANTA FE 1145
—
1940

SOCIEDAD CIENTIFICA ARGENTINA

SOCIOS HONORARIOS

Dr. Pedro Visca †
Dr. Mario Isola †
Dr. Germán Burmeister †
Dr. Benjamín A. Gould †
Dr. R. A. Philipp †
Dr. Guillermo Rawson †
Dr. Carlos Berg †
Dr. Valentín Balbín †
Dr. Florentino Ameghino †

Dr. Carlos Darwin †
Dr. César Lombroso †
Ing. Luis A. Huergo †
Ing. Vicente Castro †
Dr. Juan J. J. Kyle †
Dr. Estanislao S. Zeballos †
Ing. Santiago E. Barabino †
Dr. Carlos Spegazzini †
Dr. J. Mendizábal Tamborel †

Dr. Enrique Ferri †
Ing. Eduardo Huergo †
Ing. Guillermo Marconi †
Dr. Eduardo L. Holmberg †
Dr. Angel Gallardo †
Dr. Cristóbal M. Hicken †
Dr. Alberto Einstein
Dr. Walter Nernst

CONSEJO CIENTIFICO

Ing. Félix Agullar; Ing. José Babini; Dr. Horacio Damianovich; Dr. Claro C. Dassen;
Prof. Carlos E. Dieulefait; Dr. Juan A. Domínguez; Dr. Gustavo A. Fester; Dr. Alfredo Franceschi; Dr. Joaquín Frenguelli; Dr. Josué Gollan (h.); Dr. Bernardo A. Houssay; Dr. Cristofredo Jakob; Dr. Ramón G. Loyarte; Dr. Emiliano J. Mac Donagh; Dr. R. Armando Marotta; Dr. Julio Méndez; Ing. Agr. Lorenzo R. Parodi; Dr. Franco Pastore; Capitán de fragata Héctor R. Ratto; Vicealmirante Segundo R. Storni; Dr. Alfredo Sordelli; Dr. Reinaldo Vanossi; Dr. Adolfo T. Williams; Dr. Enrique V. Zappi.

JUNTA DIRECTIVA

(1939-1940)

<i>Presidente</i>	Ingeniero Jorge W. Dobranich
<i>Vicepresidente 1º</i>	Doctor Gonzalo Bosch
<i>Vicepresidente 2º</i>	Doctor Claro C. Dassen
<i>Secretario de actas</i>	Arquitecto Carlos E. Géneau
<i>Secretario de correspondencia</i>	Doctor Santiago Barabino Amadeo
<i>Tesorero</i>	Ingeniero Edmundo Parodi
<i>Bibliotecario</i>	Ingeniero Carlos A. Lizer y Trelles
<i>Vocales</i>	Ingeniero Nicolás Besio Moreno
	Doctor Antonio Casacuberta
	Ingeniero Julio R. Castiñeiras
	Ingeniero Enrique Chanourdie
	Doctor Marcelino Herrera Vegas
	Doctor Jorge Magnin
	Doctor Juan Nielsen
	Doctor Juan C. Vignaux
	Doctor Reinaldo Vanossi
<i>Suplentes</i>	Ingeniero Belisario Alvarez de Toledo
	Cap. de Fragata Teodoro Caillet Bois
	Ingeniero José S. Gandolfo
	Ingeniero Alfredo G. Galmarini
	Ingeniero Benno J. Schnack
<i>Revisores de balances anuales</i> }	Ingeniero Pablo E. Bordenave
	Doctor Jacobo Wainer

ADVERTENCIA. — Los colaboradores de los Anales son personalmente responsables de la tesis sustentada en sus escritos. Tienen derecho a la corrección de dos pruebas. Los que deseen tirada de 50 ejemplares de sus artículos, deben solicitarla por escrito. Los pedidos de tirada, etc. se enviarán a la sede social, Santa Fe 1145.

ANALES
DE LA
SOCIEDAD CIENTIFICA
ARGENTINA

DIRECTOR: EMILIO REBUELTO

JULIO 1940 — ENTREGA I — TOMO CXXX

BUENOS AIRES
CALLE SANTA FE 1145
1940

OTRAS CONSIDERACIONES SOBRE LAS ESPECIES
AMERICANAS DE *CAMPSOMERIS* (Hymenoptera: Scoliidæ)
DE COLORACION ABSOLUTAMENTE NEGRA

POR

J. CHESTER BRADLEY, M. S., PH. D., F. R. E. S.

Profesor de Entomología y Entomólogo de la Estación Experimental de la Universidad de Cornell.

Desde que publicó hace once años una clave * para el estudio de estos insectos, el autor ha estudiado los tipos de muchas especies y una gran cantidad de material de numerosos museos y en consecuencia es necesario hacer una revisión del trabajo antecitado.

El Dr. J. G. Betrem ** ha demostrado ampliamente, razones de morfología para separar *Campsomeris* de *Scolia*. En *Campsomeris* las volsellæ de la genitalia de los machos están cada una divididas en dos escleritos, mientras que en *Scolia* están unidos. La conformación de la mesopleura de las hembras es muy diferente en los dos géneros así como también la conformación de la face. Además las hembras de *Campsomeris* tienen las franjas pre-apicales de las tergitas que no se encuentran en *Scolia*. Por cuanto estas distinciones están de acuerdo con las diferenciaciones que se usaban entre las formas que tenían o no tenían la segunda vena recurrente, la diferenciación no está completamente de acuerdo, pues se conocen especies genuinas de *Campsomeris* que han perdido dicha vena, como lo han hecho todas las *Scolia*.

La evidencia presentada por Betrem es tal que se puede considerar el asunto terminado. Hay dos (de hecho, aun más, si se

* Sobre las hembras de las especies americanas de *Scolia* del subgénero *Campsomeris* (*Dielis*) [Hymenoptera: Scoliidæ] con color del cuerpo y ropaje completamente negros. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, 1927. 103: 164-170.

** *Monographie der Indo-Australischen Scoliden* (Hym. Acul.). Mit zoogeographischen Betrachtungen. H. Veenan and Zonen, Wageningen (Holland), 1928. 2 p. 1, 388 p. V. pl. (Treubia... Vol. IX-Supplement).

considera la fauna mundial) grupos filogenéticos, a los cuales hay que acordarle rango genérico, el grupo *Campsomeris* que sería el más primitivo y el grupo *Scolia*, el más especializado.

Los encabezamientos que siguen, se refieren a los nombres de especies usados en la clave ya citada.

Scolia lucida, p. 167

Gracias a la cortesía de las autoridades encargadas de la colección Spinola de la Universidad de Turín, pude descubrir en ella lo que sin duda es el holotipo de *lucida* Lepeletier. Lleva en manuscrito de Spinola la etiqueta « *Campsomeris lucida* Le Pell. ♀ typus. Coll. Serville, Cayenne ».

El tipo *lucida* tiene cortos espolones agudos en la terminación de la tibia posterior como en *costalis*, a la cual no solamente está estrechamente relacionada, sino que actualmente, como me propongo demostrar más adelante y como lo sugirió Saussure, es variedad de color de tal especie, con alas completamente negras.

La forma que ha sido confundida como *lucida* está reducida, de acuerdo con las observaciones que he podido hacer, a la Argentina occidental y al sudoeste del Brasil. En el territorio que se extiende al este de los Andes y en el Chaco, es tan abundante que puede considerarse la especie más común de *Campsomeris*. Desde luego que mi descubrimiento demuestra que no es *lucida* y la deja sin nombre, la describiré como especie nueva en un apéndice a estas notas.

Se llama la atención a los coleccionistas que tengan oportunidad de visitar el Chaco o la falda oriental de los Andes, que probablemente ésta sea la hembra de *vitripennis*, forma también bastante común en la misma región y que se puede distinguir fácilmente de otros machos por la base hialina de sus alas, haciendo contraste marcado con la parte apical que es fusco-violáceo. Quedaré sumamente agradecido al que me comunique evidencia positiva de la similitud de estas dos formas o el caso contrario.

Scolia regina Saussure, p. 167

Esta especie tiene que revertir a su nombre primitivo de *peregrina* Lepeletier. En la Colección Spinola de Turín, hay una hembra con una etiqueta que reza: « *Colpa peregrina* Le Pell. ♀ *Sc. cyanipennis*, Fabr.? Coll. Serville Java » Estaba rota y reparada

curiosamente con la cabeza pegada al abdomen. Este ejemplar lo designo lectotipo o neotipo de *peregrina* Lepeletier y como tal le he puesto su etiqueta. Es idéntico al tipo de *regina* Sss. que también he tenido oportunidad de examinar. Sin duda alguna es un ejemplar sur Americano y no de Java. La especie que Saussure y Sichel identifican como *peregrina* no es esa especie.

En la antigua colección de Sichel del Museo de Historia Natural de París, la cual por cortesía del Director del Laboratorio de Entomología, Dr. Bouvier y del Sub-director e Hymenopterista, Dr. L. Berland, me permitieron examinar, se encuentra una hembra con tres etiquetas, una que dice: «*Brezil*», y otra que dice: «*Elis peregrina* ♀ B. 19», y aún la otra que dice «*Elis regina* Sss.». Desde luego que la primera etiqueta lleva el nombre *peregrina* ha debido anteceder la descripción de *regina* de Saussure y fué sin duda una de las series de tipos. Como ninguna de las cuatro hembras de la colección de Saussure pudieron haberle menos que servido como tipos (de México y Brasil) designo el ejemplar a que me he referido, en la colección de Sichel como lectotipo y como tal le he puesto su etiqueta. La especie es idéntica a *peregrina* Lepeletier (*nec* Saussure).

En la colección Sichel del Museo de Historia Natural de París se encuentra el tipo de *Elis regalis* Sichel, descrita de «Sina; Mus. Sichelianum». Lleva una etiqueta en manuscrito «Sina» y otra «*E. regalis* Sichel ♀. S.S.C. app. 168ª Sina!». Incuestionablemente es idéntica a *regina* Sss. y a *peregrina* Lep. Los *Scoliidae* de la fauna de China y Java son lo suficiente conocidos para permitirle a uno decir con confianza que las citaciones de localidad para *peregrina* son incorrectas, que es una especie estrictamente sud Americana. La sinonimia es desde luego:

Campsomeris peregrina (Lepeletier).

- 1845. *Colpa peregrina* Lep., ♀. Hist. nat. insect. Hym. v. 3, p. 534. Erróneamente citada como de Java. Buenos Aires, Brazil.
- 1858. *Elis regina* Saussure, ♀. Ann. Soc. Ent. France (3), 6: 237. Brazil y Méjico.
- 1864. *Elis regalis* Sichel, ♀. In: Saussure, Henri de et Jules Sichel. Catalog des especes de l'ancien genre *Scolia*, p. 190 et 298. (Erróneamente citada como de China).
- 1927. *Scolia regina* Bradley, ♀. An. Soc. Cient. Arg., 103:167.

***Scolia costalis* Lepeletier, p. 168**

Esta especie fué descripta de Cayena. El holotipo (♀) se encuentra en la colección Spinola de Turín y lleva la etiqueta « *Campsomeris costalis* Lep., ♀ typus. Coll. Serville. Cayenne ». Es la forma usualmente identificada por los autores como *costalis*.

Costalis pertenece a un grupo pequeño caracterizado en las hembras por los cortos espolones agudos de las tibias posteriores. *C. brethesi* y *C. variegata* pertenecen a este mismo grupo. Es un hecho que los estudios de variación y distribución demuestran con conclusividad razonable que las hembras de *C. variegata* varían desde individuos con manchas en los tergitos 1-3 hasta formas que son completamente negras y desde formas con alas de azul violáceo hasta aquéllas que tienen alas de transparencia anaranjada y además que la susodicha especie « *costalis* » no es otra cosa que una variedad de color diferente y entre otras consideraciones tienen el color corriente de la hembra de *variegata*. La posibilidad de sinonimia fué hasta cierto punto indicada por Saussure. De manera pues, que la sinonimia de esta especie es la siguiente:

***Campsomeris variegata* (Fabricius).**

- 1793. *Scolia variegata* Fabr., ♂. Ent. Syst. v. 2, p. 230. Tipo (ex coll. Olivier) probablemente ha sido perdido.
- 1810. *Scolia fuscata* Klug., ♀. Beitr. z. Naturk. 2: 213. Lectotipo que designamos como uno de los dos ejemplares en el Museo Zoológico de la Universidad de Berlín, y que lleva una etiqueta impresa « Brazil Sello », « type » y la etiqueta en manuscrito de Klug: « *fuscaia m* », estando de acuerdo la descripción original por cuanto tiene dos manchas en el primer tergito, y la cual he marcado « lectotipo ». Esta es una variedad con alas oscuras.
- 1845. *Campsomeris lucida* Lepeletier, ♀. Hist. nat. insect. Hymen., v. 3, p. 498. Pl. 24, f. 3. De Cayena. El tipo se encuentra en la colección Spinola de Turín con una etiqueta marcada « *Campsomeris lucida* Le Pell. ♀. typus coll. Serville. Cayenne ». A esta variedad le faltan las manchas amarillas y tiene alas fusco-violáceas con reflejos verdosos.
- 1854. *Elis lativentris* Saussure, ♀. Mem. Soc. phys. et hist. nat. de Geneve. 14: 1. « Bresil. Anc. depots ». El tipo es un ejemplar único, hembra, en la colección de Saussure en el Museo de la Universidad de Ginebra, con etiqueta que lleva probablemente en manuscrito de Saussure lo siguiente: « *Campsomeris lativentris* Sauss. » y otra mía impresa en rojo marcada « Holotipo ». Esta es una variedad con los tergitos 1 a 3 manchados y las alas marrón anaranjado.
- 1855. *Scolia irregularis* Smith, ♀, ♂. Hym. Brit. mus. v. 3, p. 107. Brazil. Holotipo en el Museo Británico está de acuerdo con la descripción y llevaba la etiqueta « tipo » de Smith.

1868. *Elis (Dielis) lucida* Saussure y Sichel. En su: Cat. des especes de l'ancien genre *Scolia*. p. 219.

1868. *Elis (Dielis) costalis* Saussure y Sichel, ♀. *Loc. cit.*, p. 223.

1868. *Elis (Dielis) variegata* Saussure y Sichel, ♀, ♂. *Loc. cit.*, p. 226, 303.

1927. *Scolia costalis* Bradley, ♀. *An. Soc. Cient. Argent.*, 103: 168.

Scolia servillei Guerin, p. 168

Esta especie fué descripta de ejemplares, uno macho otro hembra, capturados en Lima, Perú, durante el viaje del «Coquille». El autor dice haber visto otro ejemplar capturado por D'Orbigny en Patagonia.

En el Museo de París hay tres ejemplares, sin duda alguna, los que he citado:

Nº 1, es una hembra a la cual le falta la cabeza y la punta del abdomen. Lleva una etiqueta impresa: «Museo de París. Patagonia. D'Orbigny en 1834», una etiqueta impresa «Tipo» y otra etiqueta en manuscrito de Guerin: «*Scolia servillei* Guerin. Voy. d. Duperrey. Lima». Sin duda alguna la etiqueta impresa fué agregada después y errada al ser marcada «Patagonia». A este ejemplar lo he designado y marcado «Lectotipo».

Nº 2, es una hembra que lleva una etiqueta impresa que dice «Museum Paris. Collection Guerin-Meneville ex Coll. Salle 1897», sobre la cual han escrito «Patagonie». También lleva la etiqueta en manuscrito de Guerin: «*Scolia servillei* Guerin. Voy. Coquille Patagonie» y entre las dos, otra etiqueta impresa «TYPE».

Nº 3, es un macho y lleva una etiqueta impresa como la del ejemplar Nº 2, «Museum Paris. Collection Guerin-Meneville ex Coll. Salle 1897» a la cual han agregado en manuscrito «Perú».

El ejemplar Nº 1, está de acuerdo con la descripción original porque las venas son «d'un brun presque noir», mientras que las del ejemplar Nº 2, no lo son. Fué necesario seleccionar el ejemplar Nº 1 como «lectotipo» y rechazar al Nº 2. Además el tipo tiene que ser el ejemplar peruano, Nº 1 y no Nº 2, finalmente Nº 1 y no el Nº 2 es el ejemplar dibujado por Guerin.

El asunto es de importancia, pues los ejemplares Nº 1 y Nº 2 son especies distintas.

El lectotipo, Nº 1, es la especie que Lepeletier describió más tarde como *hyalina*, mientras que el ejemplar Nº 2 es la forma que los autores hasta la fecha han clasificado como *servillei*. El anterior es bastante conocido como procedente de Lima, y es una de las pocas especies de *Campsomeris* que se sabe ocurren en esa localidad;

aunque una de las especies más comunes de los trópicos, ejemplares de Argentina son casi desconocidos. (Se conocen dos ejemplares hembras procedentes de Misiones). La otra forma no se ha citado para localidades al oeste de los Andes, pero no es desconocida para Argentina donde se encuentra en bastante abundancia.

Saussure describió *Elis lucasia* en 1858, de hembras procedentes del « Uruguay et midi du Bresil » de la colección de Lord Guérin y de Sichel en París. En la antigua colección de Sichel en el Museo de París hay una hembra que lleva una etiqueta en manuscrito « Montevideo », otra « n. sp. inter 194 et 196 ». Han tirado una línea a través de la etiqueta. Más abajo en el alfiler hay una tercera etiqueta en tinta roja, probablemente en manuscrito de Sichel o de Saussure que dice: « 236 *lucasia servillei* 235 ». He designado y marcado este ejemplar lectotipo de *lucasia*. Es la misma especie del paratipo (de Patagonia) de *servillei* a que me he referido anteriormente y desde luego la especie que ordinariamente designan como *servillei*. La sinonimia es la siguiente:

Campsomeris lucasia (Saussure).

- 1831. *Scolia servillei* Guérin. In: Duperrey, Louis Isidore. Voyage de Coquille. Zool. v. 2, pt. 2, p. 250; ♀ paratipo, pero no el lectotipo.
- 1858. *Elis lucasia* Saussure, ♀. Ann. Soc. ent. France (3), 6: 242, « L'Uruguay et midi du Bresil ». El lectotipo se encuentra en el Museo de París.
- 1868. *Elis* (*Dielis*) *servillei* Saussure et Sichel, ♀. En su Cat. des especes de l'ancien genre *Scolia*... p. 221 (identificación errónea).
- 1868. *Elis* (*Dielis*) *lucasia* Saussure et Sichel, ♀. *Loc. cit.*, p. 222.
- 1927. *Elis servillei* Bradley, ♀. An. Soc. cient. Argent., 103: 168.

Scolia hyalina Lepeletier, p. 168

El tipo de esta especie es un ejemplar hembra de la colección Spinola en la Universidad de Turín, con etiqueta « *Campsomeris hyalinata* Le P. ♀ typus Coll. Serville. Surinam. ». Es la especie que ordinariamente identifican como *hyalina*, pero es idéntica al tipo de *servillei* Guérin a que me he referido anteriormente. *Scolia hyalina* Lep. es además homónimo de *Scolia hyalina* Klug, 1832 y por lo cual fué clasificada nuevamente « *neotropica* » por Gribodo. La sinonimia es la siguiente:

Campsomeris servillei (Guérin).

- 1831. *Scolia servillei* Guérin, ♀. En: Duperrey, Louis Isidore. Voy. de Coquille. Zool. v. 2, pt. 2, p. 250, Pl. 8, fig. 8. El tipo, procedente del Perú, se encuentra en el Museo de París.

1845. *Campsomeris hyalina* Lepeletier, ♀. Hist. nat. insect. Hymen. v. 3, p. 497 (nec Klug 1832). El tipo, procedente de Surinam, se encuentra en la colección Spínola en la Universidad de Turín.
1868. *Elis (D.elis) hyalina* Saussure y Sichel, ♀, ♂. En su: Cat. des especes de l'ancien genre *Scolia*... p. 219.
1895. *Scolia neotopica* Gribodo. Boll. Soc. ent. italiana. 27: 223. Nombre nuevo para la *hyalina* Lep. nec Klug.
1927. *Scolia hyalina* Bradley, ♀. An. Soc. cient. Argent., 103: 168.

***Scolia peregrina* Lepeletier, p. 168**

Ya he demostrado que el tipo de *peregrina* no es la especie a que me referí como tal en 1927.

Saussure en 1858 describió una hembra, procedente de Pará como *Elis nigra*, nombre preocupado por *Tiphia nigra* Fabr., 1793 [= *Campsomeris albicollis*]. No se encuentra ninguna hembra de *nigra* procedente de Pará en la colección de Saussure en Ginebra. En el Museo de París hay una hembra que lleva una etiqueta impresa «Museum Paris. Bresil. Pará. Ghiliani, 1846». También lleva en manuscrito una etiqueta con el número «12» refiriéndose al catálogo de adquisiciones «Coleccionado en Pará por Ghiliani en 1846 y presentada al Museo por el Marqués Spinola». Un ejemplar próximo a éste (el segundo ejemplar que le sigue), procedente de «Bogotá L. Fairmaire, 1906», lleva una etiqueta en manuscrito de Sichel (su etiqueta corriente de color azul) que dice «*Elis nigra* S. S. C. 234». Esta etiqueta, es obvio, no pertenecía a este ejemplar y quizá fué accidentalmente transferida del ejemplar procedente de Pará. Otra etiqueta sobre este último ejemplar indica que había sido identificada como «*peregrina*» por du Buysson en 1911 y el ejemplar había sido colocado en la colección bajo la etiqueta de esa especie. Está de acuerdo con la descripción de *nigra* y sin duda alguna es su tipo, le puse la etiqueta «*nigra*, holotipo».

La especie ha sido reclasificada *corrigenda* por Schulz desde luego, que el nombre *nigra* estaba preocupado y la clasificación de Schultz es válida. Es la especie que en 1927, como la generalidad de los autores, clasifiqué como *peregrina*, habiéndose seguido por la identificación errónea que hace Saussure en su Catálogo. La sinonimia ahora será:

Campsomeris corrigenda (Schultz).

1906. *Scolia corrigenda* Schulz. Spol. hym., p. 163. Nombre nuevo para *Elis nigra* Sss. 1858, nec *Tiphia nigra* Fabr. 1793 [= *Campsomeris albicollis*].
1858. *Elis nigra* Saussure, ♀. Ann. Soc. Ent. France (3), 6: 238. El tipo, de Pará, se encuentra en el Museo de París.

1864. *Elis (Dielis) peregrina* Sauss. & Sichel, ♀. En su: Cat. des espèces de l'ancien genre *Scolia*... p. 217. (Identificación errónea).
 1927. *Scolia peregrina* Bradley, ♀. An. Soc. cient. Argent., 103; 168.

***Campsomeris luciflua* n. sp.**

1927. *Campsomeris lucida* Bradley, ♀. An. Soc. cient. Argent., 103: 167. (Identificación errónea)

♀. Enteramente negra; revestimiento negro. Membrana de las alas y venas, marrón oscuro con fuertes reflejos azul verdoso, el reflejo verde intensificado de acuerdo con la luz; membrana sin pelos.

Margen superior y lateral del clipeo con numerosas cerdas negras; disco del clipeo algo aplanado, arrugado pero no tanto longitudinalmente, la parte anterior con depresión lateral; margen anterior con lóbulo mediano transversal, rodeado de un borde amplio aciculado. Espacio frontal amplio con puntuación arrugada sin carena mediana revestido densamente de cerdas erectas, negras entre las antenas y extendiéndose lateralmente hasta el seno de cada ojo. Láminas frontales ampliamente separadas, estrechas y prominentes; comisura frontal profunda en la cual se encuentra el ocelo frontal; comisura ocelar débil, incluyendo las ocelas posteriores en un arco y extendiéndose débilmente hacia los lados partiendo de las ocelas. Frente pulida, sin puntuaciones exceptuando un grupo de tres o cuatro puntos lateralmente detrás de los ocelos posteriores. Vértice pulido, sin puntuación exceptuando un grupo de siete a ocho sobre el ángulo ocular. Superficie del vértice y sienes pulidas exceptuando una hilera de puntos bordeando la carina occipital, la cual así como el occipucio bajo la carina llevan densas cerdas negras; detrás del borde de los ojos una pequeña hilera de puntos malos.

Humerales arrugados ásperamente punteados formando algo así como un tubérculo frente a las tegulas, sus superficies anteriores y laterales y toda la superficie anterior del pronoto copiosa y densamente poblados de cerdas negras. Disco del mesonoto pulido, sin puntuación; una hilera simple o doble, de puntos, dentro de las comisuras parapsidales y otra hilera dispuesta lateralmente de éstas; mesonoto con puntuación a lo largo de su margen anterior. Escudete y metanoto pulido, sin puntuación. Mesopleura con proyección pronunciada del epinemio terminado en la parte superior en un tubérculo prominente y achatado, levantado más alto que el nivel del lóbulo del pronoto; placa de la mesopleura superior pun-

tuada exceptuando una parte en la base de su mitad posterior; placa inferior puntuada en frente y detrás de la proyección del epicnemio.

Propodeo truncado abruptamente, la superficie dorsal posterior casi carinado, el área horizontal mediana con puntuación áspera, exceptuando un espacio mediano en forma de V y revestido densamente de cerdas erectas de color negro; tercio apical de las áreas laterales lo mismo, su tercio basal sin puntuación y pulido. Face posterior enteramente lisa y sin puntuación.

Espolones apicales de los tarsos posteriores largos y delgados, el más largo más o menos $2/3$ del largo del metatarso, abrupta y fuertemente espatulado.

Tergitos dorsales mate, con lustre satinado, sin puntuación exceptuando la hilera subapical corriente, un grupo de puntuaciones pequeñas dispuestas lateralmente y otra más débil en la parte subbasal del segundo tergito. Superficie cefálica del primer tergito y superficie lateral del quinto con puntuación y revestidos de cerdas negras erectas; tergitos con las franjas apicales corrientes pobladas de cerdas achatadas e hileras de cerdas poliformes, raramente distribuidas en la parte subapical. Margen lateral del sexto tergito con una débil ondulación más o menos ocultada por cerdas, sin la proyección en forma de cuña. Largo 30 mm.

Holotipo. — Tucumán, 1 ♀, 24 de febrero de 1920 (coleccionado por J. C. Bradley — en la colección de la Universidad de Cornell).

Paratipos. — 168 hembras, distribuidas en varias instituciones como se indica más adelante. El nombre del coleccionista cuando es conocido se anota entre paréntesis seguido por un guión y el nombre de la institución a la cual pertenece el paratipo.

BRAZIL — Matto Grosso: Cuyabá, 1 ♀ (C. U) *.

Matto Grosso: Chapadá, 1 ♀, Dec. (H. H. Smith-Carnegie Museum Pittsburg, Pa.).

ARGENTINA. — 1 ♀, 1904 (British Museum of Natural History).

Jujuy: 5 ♀, 11 febrero de 1920 (R. G. Harris — C. U.).

Tucumán: Tucumán, 29 ♀, 29 de febrero de 1920 (J. C. Bradley — C. U.); 1 ♀, 1879 (Salle — Paris M.); 1 ♀, 7 de Enero de 1900 (P. Girard — Paris M.); 1 ♀, (Paris M.).

* Las abreviaciones empleadas: C. U. (Universidad de Cornell, Ithaca, N. Y.); París M. (Museum d'Histoire Naturelle, Paris).

La Rioja: La Rioja, 11 ♀ (E. Giacomelli — C.U.); 11 ♀ (C. U.); 2 ♀ (American Museum of Natural History, N. Y.); 1 ♀ (Museo civico di Storia Natural "Giacomo Dorio", Genova); 1 ♀ Coleccion del Dr. A. von Schulthess). Chilecito, 2 ♀, 29 de febrero de 1920 (R. G. Harris — C. U.).

Córdoba: Córdoba, 1 ♀ (Davis — Museum of Comparative Zoology Cambridge, Mass.).

Mendoza: Mendoza, 1 ♀ (C. S. Reed. — C. U.).

Cruz de la Piedra, 1 ♀, 14 de marzo de 1920 (J. C. Bradley — C. U.).

Santiago del Estero: Rio Salado, 33 ♀ (E. Wagner — C. U.).

Tintina, 2 ♀, 21 de febrero de 1920 (J. C. Bradley — C. U.).

Averías, Rio Salado, 1 ♀, 1909 (E. R. Wagner — Paris M.).

Chuna Pampa, ferrocarril de Rosario a Tucumán, a 10 kilómetros de Lagones, 4 ♀, 1909 (E. R. Wagner — Paris M.).

Guarda Escolta cerca de Icaño, Rio Salado, 8 ♀, 1909 (E. R. Wagner — Paris M.).

Paso de Don José, a 15 kilómetros de Icaño, sobre el Rio Salado, 3 ♀, 1909, (E. R. Wagner — Paris M.).

La Palisa del Bracho, 25 kilómetros al noroeste de Icaño, 7 ♀, 1909, (E. R. Wagner — Paris M.).

Cerca de Icaño sobre el Rio Salado, 12 ♀, 1909, (E. R. Wagner — Paris M.); 3 ♀, 1910 (E. R. Wagner — Paris M.).

Mistol Paso, cerca de Icaño, 2 ♀, 1912 y 1918 (E. R. Wagner — Paris M.).

Banderas, a 55 kilómetros de Icaño, 2 ♀, 1910, (E. R. Wagner — Paris M.).

Troncal, a 45 kilómetros oeste de Salavina, 3 ♀, 1909, (E. R. Wagner — Paris M.).

Kilómetro 60 sobre el ferrocarril de Añatuya al Chaco, 110 kilómetros norte de Icaño, 3 ♀, 1909, (E. R. Wagner — Paris M.).

Santa Fé: Las Garzas, Chaco de Santa Fé, orillas del Rio Garza al este de Ocampo, 2 ♀, (Paris M.).

LOS «MORTERITOS» Y «HORNILLOS EN TIERRA» DE MENDOZA

POR

CARLOS RUSCONI

PIEDRA CON MORTERITOS

Son muy conocidas en la literatura arqueológica, las descripciones de unos dispositivos más o menos circulares y profundos que aparecen ya sea aislados, o muy próximos entre sí, en medios rocosos completamente diferentes y que los lugareños denominan «morteros», «morteritos», etc.

Estos morteritos se los halla en lugares próximos a alguna vertiente, arroyo, laguna, como a mucha distancia del elemento áqueo. Así tenemos, por ejemplo, los descritos por Aparicio en Córdoba (1931, pág. 136, láms. LXXV, etc.), hechos algunos sobre grandes bloques de piedras aisladas y otros sobre la misma formación rocosa. En algunos casos es un sólo morterito; mientras que en otros trechos son varios a la vez, etc. Los observados por Greslebin en Cerro Varela, provincia de San Luis (1931, pág. 75), etc.

En Mendoza, la existencia de estos dispositivos es sumamente rara y no conozco de la poca literatura existente, referencias claras al respecto, motivo por el cual juzgo de interés dar a conocer un caso típico observado por mí durante el regreso de mi primer viaje realizado por el Sur (días 13 y 14 de mayo de 1937), y en visitas posteriores en que tuve oportunidad de estudiar con más atención la piedra con «morteritos» (fotos 1 y 2).

Es muy probable que la piedra examinada por mí sea la misma ilustrada en el trabajo de Boman de 1920.

UBICACIÓN. — La piedra de referencia está situada a pocas decenas de metros antes del puente de Salamanca y a varios metros a la izquierda del camino a San Rafael. La región es de aspecto mesetiforme, de superficie levemente ondulada y en los alrededores

se encuentran dos arroyos más: el Aguanda, luego un río seco y finalmente el arroyo Salamanca. En el primer arroyo nombrado, corre agua permanentemente mientras que en el último es tan sólo un hilo de agua el cual aumenta en los días de precipitación meteórica o bien a consecuencia de los deshielos en determinadas épocas del año.



Foto 1. — Piedra con «moteritos», cerca del arroyo Salamanca, San Carlos. Exc. y foto Rusconi, marzo 23-27 de 1940.

De los tres arroyos mencionados, el Salamanca es el más interesante en cuanto a su geología; pues, junto al puente se ven numerosos estratos de origen fluvial y otros de aspecto loesoide de color verdoso que alcanzan en total más de diez metros de espesor y algunos de ellos recuerdan a los estratos superiores de la formación pampeana. Pocos kilómetros aguas abajo, la naturaleza del terreno cambia fundamentalmente, apareciendo aquí potentes capas

de ceniza volcánica, unas de color blanquecino y la segunda de color rosado (Rusconi, 1937, pág. 261).

GRUTA DEL INDIO. — En un lugar de aquella pared cinerítica de unos seis metros de altura se advierte una profunda entrada horizontal que tiene la forma de una gruta y es denominada por los lugareños como « La gruta del Indio », aseverando que fué habitada por un cacique cuyo nombre no recuerdo en estos momentos.



Foto 2. — Vista de arriba de la piedra con morteritos. Exc. y foto ídem.

Se trata de un gran hueco de 2 metros de alto, de 1,50 de ancho y más de 50 metros de longitud y que examinándola prolijamente se llega al convencimiento de que no puede ser utilizada como morada permanente debido a las condiciones y naturaleza de las capas. Primero, porque el suelo de este gran conducto de aspecto cavernícola corre un hilo de agua que vierte en el arroyo Salamanca; segundo, porque tanto el techo como las paredes de la supuesta

caverna, están constituídas por capas de ceniza volcánica blanca y rosada, de aspecto muy friable, que no permiten ninguna seguridad el permanece en su interior debido a los continuos desprendimientos de trozos de ceniza los cuales al caer, se desmenuzan casi en polvo impalpable y son luego llevados por la pequeña corriente de agua.

La caverna, pues, tiene su origen en el pequeño curso de agua que, con el continuo correr ha erosionado las paredes produciendo de ese modo un ensanchamiento tal que le da en la actualidad la forma de una caverna.

La piedra con «morteritos», situada en la proximidad del puente a que hice referencia, mide 1,50 metros de longitud por 90 de ancho y unos 80 centímetros de altura, y es de naturaleza traquítica, de color verdoso. Su peso lo he estimado en unos 1500 kilos, aproximadamente.

En la parte superior de la piedra hay 11 hoyos visibles siendo los más grandes de unos 18 centímetros de diámetro por 25 de hondura y sus paredes son verticales afectando la forma de verdaderos cilindros. Otros tienen menor diámetro (12 centímetros, etc.) y ofrecen menor profundidad. Algunos de estos «morteritos» se hallan muy próximos entre sí y además, se ve claramente una ranura o canal poco excavado que los une en el borde superior, lo que haría suponer que esos hoyos habrían servido para almacenar agua. Sin embargo, por el material de que está constituida la roca y por las numerosas cavidades de un aspecto esponjoso imposibilita suponerle ese destino; o sea el almacenamiento de agua. Tampoco creó que han sido para filtrar agua; pues, si bien el material se presta para esa operación, no veo, por otra parte, la posibilidad de cómo pudieron recoger el agua filtrada. Para esto, habría sido necesario elevar la roca a cierta altura del suelo, o en otro caso, practicar en el suelo una zanja o excavación con el fin de colocar debajo el recipiente destinado a la recolección del agua filtrada, lo que tampoco me parece factible puesto que no se advierte allí remoción del terreno.

La tesis más admisible es, que dichos dispositivos, habrían sido utilizados para triturar granos, posiblemente maíz, y en consecuencia, se trataría de «morteritos» colectivos para la molienda.

Tengo noticias de que un poblador habría observado a poca distancia del lugar otras piedras «agujereadas» y este dato me parece admisible, si se tiene en cuenta que existen, efectivamente, en los

alrededores, diversas piedras de gran tamaño diseminadas por esos campos.

« HORNILLOS EN TIERRA »

Los antecedentes relativos a la presencia de « Hornillos en tierra », « tinajas », « hogares », etc., se remontan a más de medio siglo y su hallazgo se ha verificado ya en muchas provincias del país.

Sobre este particular, hice una brevísima reseña en una publicación de 1935, con motivo de los descubrimientos realizados por los hermanos Wagner en la provincia de Santiago del Estero, de modo que ahora, solo mencionaré algunos de los autores que se han ocupado sobre el particular: Llerena 1881, Kermes 1893, Reyes 1919, Castellanos 1921-1938, Greslebin 1927-1928, Vignati 1928, Aparicio 1932, Rusconi 1935, Guñazú 1936.

Los autores citados ofrecen opiniones muy distintas con respecto a la posible utilización de estos dispositivos y si bien es cierto que algunas de las opiniones podrían tener visos de verdad sobre casos aislados, no me parece lo mismo por el momento generalizar esas opiniones para todos los dispositivos de este tipo y creo más bien que su construcción ha respondido para fines diversos, según las costumbres y necesidades de los aborígenes.

Descripción. — Durante el viaje de Noviembre del 25 al 30 de 1939, realizado por distintas regiones palustres y medanosas de las extinguidas lagunas de Huanacache, del Rosario, San Miguel, etc., tuve oportunidad de permanecer más de un día en uno de los interesantes médanos o « bordos » conocido por los « Altos de Melián », situado a varios kilómetros del Registro Civil (Lagunas del Rosario). En este gran médano he levantado, en compañía del personal del Museo, numerosos fragmentos de alfarerías, puntas de flechas y otros implementos indígenas que serán objeto de ulteriores estudios. Mientras tanto quiero consignar aquí la noticia acerca de la presencia de « hornillos » y fogones desconocidos antes de ahora en la provincia ⁽¹⁾.

(1) La primera noticia sobre este descubrimiento la di públicamente en varios diarios, entre ellos « Los Andes », de Mendoza, correspondiente al día 2 de Diciembre de 1939, y « La Prensa » del día 4, etc.

En un lugar relativamente elevado del «bordo» cuya altura es de 4 metros sobre la región baja ocupada antes por las aguas de extinguidas lagunas, pude observar la presencia de cuatro restos de «hornillos en tierra» de los cuales, solamente uno, sin ser completo, se hallaba en mejores condiciones. De inmediato procedí a rebajar la tierra casi arenosa que se hallaba en su derredor con el fin de poner al descubierto el dispositivo y estudiar su morfología. Después de lo cual pude observar que las paredes llegaban a una profundidad de 20 centímetros donde el aspecto ladrilloso de la misma se confundía con la tierra en que se encontraba asentado. El espesor de la pared variaba entre 5 y 8 centímetros y el diámetro externo del hornillo era de 70 centímetros, el cual visto de arriba, describía una figura circular y daba la impresión de la parte basal de una vasija común (fig. 1).

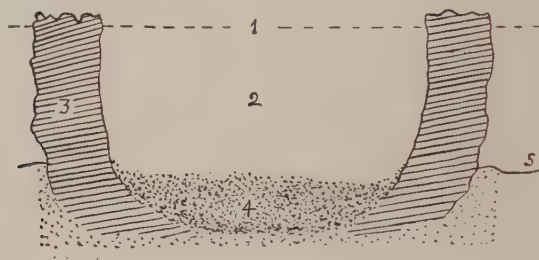


Fig. 1. — 1, Nivel de la superficie del suelo; 2, arena que recubría el «hornillo»; 3) pared del «hornillo»; 4, ceniza del fondo del «hornillo»; 5, nivel de la superficie después de rebajada.

Visto de costado, se advertía que las paredes del hornillo se estrechaban sensiblemente hacia abajo. La superficie interna presentaba un aspecto ladrilloso, pero hacia la periferia, tanto la textura como la tonalidad rojiza iba disminuyendo paulatinamente hasta tomar una coloración oscura o negruzca en la parte externa para confundirse, finalmente, con el color natural de la tierra que la contenía.

No hay dudas de que el aspecto ladrilloso ha sido debido al intenso fuego hecho en el interior por los aborígenes, pero es interesante recordar que su fondo no presentaba el mismo aspecto ladrilloso sino más bien semejaba a una tierra ennegrecida y casi de tan poca consistencia como la tierra arenosa que le servía de asiento. En el interior de éste, como así también de los otros «hornillos» estudiados, he visto únicamente cierta cantidad de ceniza y algunos residuos de

carbón vegetal mezclados con arena, pero desprovistos de otros objetos extraños (fotos 3 y 4).

El borde superior de estos círculos de tierra cocida mostraba una superficie áspera y sinuosa, lo que demuestra que en otros tiempos han tenido mayor altura, pero han desaparecido luego a causa de la erosión y sobre todo por los agentes externos.



Foto 3. — « Hornillo en tierra » en los Altos de Melián, Lag. del Rosario. Foto y exc. Rusconi. Diciembre 25-30 de 1939.

Por el examen que he practicado demuestra que estos dispositivos tienen un origen similar a otros conocidos en distintos lugares del país; esto es, que los aborígenes han hecho un hoyo de boca más o menos estrecha pero a medida que lo profundizaban, iban también, ensanchando el diámetro, dándole la forma de una botija, o de un cono. Una vez terminada esta operación, colocaron vegetales y lo encendieron, de tal modo que el continuado fuego, transformó en

estado de ladrillo todas las paredes que constituían antes la tierra natural.

Si bien es cierto que, por los elementos de juicio de que dispongo, no puedo adelantar una opinión categórica respecto a su posible uso, cabe sin embargo, expresar, que el origen de las paredes de aspecto ladrilloso ha sido debido a la acción del fuego, como es el caso de los « hornillos en tierra » descriptos por mí, procedentes de Santiago del Estero.



Foto 4. — Otra vista del mismo « hornillo » en tierra. Foto y exc. ídem.

Pero, como en estos dispositivos sólo he podido hallar ceniza y vestigios de carbón, me hace sospechar de que ¿no habrían sido hechos estos « hornillos » para mantener fuego permanente? Mi presunción radica en el hecho de que el fuego dentro de estos dispositivos permanece mucho tiempo, pero no ocurre lo mismo si se lo quisiera mantener a ras de tierra como es el caso del fogón, o mejor expresado, la fogata, a la cual es necesario alimentarla continuamente para que ésta no se extinga ⁽¹⁾. En cambio, dentro de esos

(1) Véase a este respecto, Guiñazú, 1936, p. 94.

dispositivos, los vegetales que se empleaban para alimentar el fuego, no sólo eran en reducida cantidad, sinó que la tarea de reunir aquellos materiales orgánicos quedaba también muy simplificada.

Otro hecho que corroboraría este modo de pensar, lo constituye la presencia de fogones situados en la proximidad de estos dispositivos. Si los « hornillos » hubieran sido destinados para cocinar los alimentos, no me explico, entonces, la presencia de los fogones. Pero si estos últimos se han empleado para el referido uso, que es por otra parte lo común, entonces, aquellos dispositivos transformados luego por la acción del calor, bien pudieron haber sido utilizados como reservativos de fuego, máxime si se tiene en cuenta la dificultad que habrían tenido aquellas gentes en procurárselo por los medios primitivos conocidos.

Varios trozos de paredes de estos « hornillos » forman parte ahora de la colección de Arqueología (nº 2261).

« FOGONES »

En diferentes trechos del citado médano y en algunos casos en la proximidad de los « hornillos », he observado restos de fogones parcialmente sepultados, que consistían en costras más o menos circulares de 1 a 2 metros de diámetro, de 5 a 15 centímetros de espesor y de un material cinerítico, en parte endurecido, y en algunos trechos casi vitrificado.

También he advertido que esta capa estaba constituída por varios estratos, algunos de color más claro y otros más oscuros, con mayor o menor cantidad de arenas mezcladas con el material cinerítico, etc., lo que me hizo pensar desde primer momento, que dichos estratos habían sido producidos por repetidas quemazones durante un tiempo relativamente prolongado.

Pero lo más interesante de estos residuos de quemazones lo constituyen las numerosas impresiones de tallos de vegetales, que tienen en muchos casos hasta más de un centímetro de diámetro. Muchas de estas impresiones preséntanse en la capa cinerítica bajo la forma de una media caña, pero en otros trechos son verdaderos conductos lo que demuestra de un modo evidente que allí estuvo antes la vara o tronco del vegetal. Tanto estos conductos como los otros en forma de media caña muestran una superficie con numerosas estrías longitudinales, que recuerdan, a veces, a las estrías naturales que se advierten en la superficie de la yerba del platero (*Equisetum ra-*

mosissimum) y en otros casos a la caña o vara de la totora (fotos 5 y 6).

Y estas impresiones tienen que haber sido originadas del siguiente modo: Sobre el piso cinerítico de un viejo fogón y muy humedecido o mojado a consecuencia de una lluvia caída con anterioridad, los



Foto 5. — Vista superior de una porción del piso del fogón con las impresiones de tallos vegetales. Altos de Melián, Lagunas del Rosario. Casi en tam. nat.

indígenas habrían colocado grandes manojos de cañas y otras yerbas de tal modo que la presión de estos vegetales habría motivado las impresiones de los tallos que se hallaban en contacto con la superficie del fogón. Luego, al ser reducidos los vegetales por el fuego, quedaron como únicos testimonios sus impresiones. Después de otra lluvia que hubiera caído sobre aquel fogón extinguido, los indígenas

habrían vuelto a colocar sobre el mismo nueva cantidad de vegetales los que con la presión ejercida por la gran cantidad, habrían quedado impresos los tallos en la capa cinerítica, dejando en consecuencia, sus moldes, después de haberse destruído aquéllos por una nueva quemazón.



Foto 6. — Vista transversal del mismo trozo del fondo del fogón.

Esta sería, a mi juicio, la explicación más viable después de haber examinado numerosas muestras de esos restos de fogones, en cuyo espesor, no sólo se observan diferentes capas cineríticas sino además, que en cada una de ellas, o bien a trechos, aparecen las impresiones de los tallos superpuestos y atravesados los unos a los otros.

Muchos de estos trozos han sido llevados al Museo y ahora se conservan en el Departamento de Arqueología, bajo el número 2260.

BIBLIOGRAFIA

- APARICIO, F. DE, *La vivienda natural en la región serrana de Córdoba*, en « Publicaciones del Museo Antropológico y Etnográfico », Vol. 1 (Serie A), págs. 1-170, Buenos Aires, 1931.
- APARICIO, F. DE, *Acera de un silo subterráneo de tierra cocida*, en « Solar », pp. 195-200, Buenos Aires, 1931.

- CASTELLANOS A., *Contribución al conocimiento de la paleontología argentina. Restos en el Arroyo Cululú*, Nas. 7-9, pp. 49-94, Córdoba, 1921.
- CASTELLANOS, A., *Hornos en el postpampeano de la región de Esperanza* (provincia de Santa Fe, Rep. Arg.), en « Comptes Rendus du Congrès de l'institut International d'Anthropologie », pp. 301-303, París, 1926.
- CASTELLANOS, A., *Nuevos restos del hombre fósil y de « hornos de tierra cocida »*, en *Santiago del Estero* (Argentina), en « Publicaciones del Instituto de Fisiografía y Geología, pp. 133 del separado), Rosario, 1938.
- GEZ, J. W., *Historia de la provincia de San Luis*, vol. I, Buenos Aires, 1916.
- GRESLERIN, H., *Las llamadas botijas o tinajas de la provincia de San Luis* (República Argentina), en « Physis », vol. IX, pp. 46-71, Buenos Aires, 1928.
- GUÍÑAZÚ, J. R., *Antiguos hogares de la provincia de San Luis*, en « Revista Geográfica Americana », vol. V, N° 29, pp. 89-107, Buenos Aires, 1936.
- GUÍÑAZÚ, J. R., *Nuevos datos sobre los antiguos hogares o fogones del N. O. de San Luis, Rep. Arg.*, en « Revista Geográfica Americana », vol. VI, N° 39, pp. 407-419, Buenos Aires, 1936.
- HERMES, E., *Vida familiar de los pampas. Apuntes étnicos*, en « Revista del Jardín Zoológico de Buenos Aires », vol. I, pp. 206-210, Buenos Aires, 1893.
- LLERENA, J., *Una excursión en el pasado geológico y arqueológico de San Luis*, en « Nueva Revista de Buenos Aires », p. 245 y sig., Buenos Aires, 1881.
- OUTES, F. F., *Algunos datos sobre la arqueología de la provincia de San Luis*, en « Physis », vol. VIII, pp. 275-302, Buenos Aires, 1926.
- REYES, C., *¿Bóvedas funerarias de tierra cocida diaguita?*, en « Revista de Derecho, Historia y Letras », vol. LXIV, Buenos Aires, 1919.
- RUSCONI, C., *Contribución al conocimiento de la geología de la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores y referencia de su fauna*, en « Actas de la Academia de Ciencias en Córdoba », vol. X, pp. 177-384, Buenos Aires, 1937.
- RUSCONI, C., *Restos humanos fósiles precedentes de la provincia de Santiago del Estero*, en « Revista Argentina de Paleontología y Antropología, (Ameghinia) », vol. I, pp. 135-161, Buenos Aires, 1935.
- VIGNATI, M. A., *El horno de tierra y el significado de las tinajas de las provincias del occidente argentino*, en « Physis », vol. IX, pp. 241-253, Buenos Aires, 1928.

Mendoza. Mayo 1° 1940.

RESOLUCIONES APROBADAS POR EL VIII CONGRESO CIENTIFICO AMERICANO

CELEBRADO EN WASHINGTON DEL 10 AL 17 DE MAYO DE 1940

(Conclusión)

SECCION VI — CIENCIAS FISICAS Y QUIMICAS

1

Considerando:

Que existen en América varios países en los cuales la industria azucarera es muy importante, y

Que es necesario uniformar los métodos de análisis de azúcar

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Solicitar encarecidamente la cooperación de los Gobiernos de todos los países americanos productores de azúcar, en el establecimiento de Comités Nacionales que estén afiliados a la Comisión Internacional de Métodos Uniformes de Análisis de Azúcar.

2

Considerando:

Que la cuestión del origen y naturaleza de los rayos cósmicos que alcanzan la atmósfera de la tierra desde el espacio interestelar es un problema de interés mundial,

Que además de su propia importancia científica los efectos de los rayos cósmicos están íntimamente relacionados con otros problemas de enorme interés científico y práctico, tales como las variaciones del campo magnético de la tierra y propagación de las ondas de radio a través de la atmósfera, y;

Que el conocimiento completo de los rayos cósmicos y de sus efectos requiere la acumulación de datos de observaciones en todas las latitudes,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Llamar la atención de las instituciones docentes y de investigación de todos los países de América acerca de estos hechos, y sugerir que se considere la

posibilidad de establecer estaciones permanentes para observación de rayos cósmicos, como complemento a las estaciones actualmente en actividad.

3

Considerando:

La necesidad de tener en América una más completa y exacta información magnética es cada día mayor por el incremento de la navegación por aire y mar, así como también por el desarrollo práctico y teórico de la geofísica;

Que el Hemisferio Occidental, que comprende los continentes de Sur y Norte América, así como los Océanos Pacífico, Atlántico y del Sur, es apropiado para tales estudios por sus peculiares características geográficas y geofísicas y en particular por los rápidos cambios magnéticos en ciertas regiones;

Que son de urgente necesidad los levantamientos de planos magnéticos en el Hemisferio Occidental para conocer las anomalías magnéticas; y

Que es de necesidad que se establezcan otros observatorios magnéticos, particularmente en Sur América y en islas, con el objeto de ampliar la zona de observación de las quince estaciones que existen, lo que es esencial para el estudio de las perturbaciones magnéticas y sus correlaciones solar y lunar, así como también precisar la actividad magnética para aplicaciones prácticas de telegrafía y radiocomunicación.

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Que se encarezca a las Repúblicas Americanas que continúen o inauguren observatorios magnéticos en sus respectivos territorios, ya sea individual o cooperativamente;

Que los actuales observatorios magnéticos sean ayudados en la extensión de sus programas y que se establezcan otros en posiciones estratégicas como Belém do Para (Brasil), Isla de Pascua, y Magallanes (Chile), con el fin de que se efectúe una mejor distribución de las observaciones en el Hemisferio Occidental.

Considerando:

Que los datos concernientes a los movimientos sísmicos en todos los países de América son sumamente necesarios para el mejor conocimiento de las perturbaciones sismológicas,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Solicitar encarecidamente la cooperación de todos los países de América,

- a) en la localización de los movimientos sísmicos,
- b) en el establecimiento de estaciones sismológicas en regiones críticas, y
- c) en la disponibilidad de sismógrafos apropiados que puedan ser transportados rápidamente a las regiones donde se desarrollen fuertes movimientos sísmicos.

SECCION VII — ESTADISTICA

1

Considerando:

Que las Repúblicas Americanas confrontan urgentes problemas estadísticos que únicamente pueden ser resueltos mediante la cooperación interamericana,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Recomendar la creación de una sociedad profesional que dedique sus actividades a la solución de dichos problemas, organizada con la mayor eficiencia e integridad profesionales.

2

Considerando:

La necesidad de que se publique un Anuario Estadístico Americano que resuma las estadísticas oficiales de las Repúblicas Americanas y que facilite la coordinación del progreso social, cultural y económico de las naciones del Hemisferio Occidental.

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Que el Instituto Interamericano de Estadística, con la cooperación de otras organizaciones oficiales análogas, estudie y publique el Anuario Estadístico Americano en el menor término de tiempo que sea posible.

3

Considerando:

Que el tráfico de viajeros turistas entre los países de este Hemisferio constituye un nuevo lazo de intercambio económico y cultural entre las Repúblicas Americanas,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Que el Instituto Interamericano de Estadística estudie dicho problema en todos sus aspectos estadísticos, recomendando normas para la recolección, compilación y publicación de los datos relacionados con el tráfico de viajeros.

4

Considerando:

Que el estudio y conocimiento de las ciencias estadísticas es un requisito fundamental para formar estadísticos profesionales y la existencia de estadísticos profesionales un elemento esencial para el mejor desenvolvimiento económico y social de las Repúblicas Americanas,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Recomendar el establecimiento de Cátedras de Estadística en las Universidades de las Repúblicas Americanas, con el objeto de formar estadísticos con alto grado de competencia profesional.

5

Considerando:

La importancia internacional del problema de la población en las Repúblicas Americanas.

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Que los problemas de población se estudien intensamente por el Instituto Interamericano de Estadística, y con la mayor urgencia posible.

6

Considerando:

Que los Departamentos de Estadística de algunas de las naciones americanas no publican con la debida regularidad Números Indices, una de las formas más importantes para medir las fluctuaciones económicas,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Que el Instituto Interamericano de Estadística estudie este problema y recomiende normas adecuadas para la compilación y publicación de los datos estadísticos necesarios para el cálculo de Números Indices relacionados con los precios al por mayor y al detalle, y con el costo de vida en cada una de las Repúblicas de este Hemisferio.

7

Considerando:

Que los Directores de Salubridad e Higiene Públicas en las Repúblicas Americanas han expresado individual y colectivamente un urgente interés en conocer la estadística demográfica de estas naciones;

Que la estadística demográfica es no sólo útil y de gran valor en los Departamentos de Salubridad e Higiene Públicas, sino también en todas aquellas organizaciones que se ocupan de la investigación y estudio de los problemas económicos y sociales;

Que esta importante rama de la Estadística requiere el conocimiento de técnicos especializados en este campo de la investigación estadística,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Que el Instituto Interamericano de Estadística, con la cooperación de la Oficina Sanitaria Panamericana, haga todo lo posible para mejorar y unificar los métodos existentes en la confección de estadísticas demográficas.

8

Considerando:

Que la colección en una biblioteca de todos los datos relacionados con la población y de publicaciones censales y de otras clases resultaría de inestimable

utilidad a los investigadores de los problemas nacionales de las Repúblicas Americanas,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Que por el Instituto Interamericano de Estadística se prohija la creación de una Biblioteca Especial de Censos en la Biblioteca del Congreso de Washington, obteniendo la cooperación de los gobiernos del Hemisferio Americano con este objeto.

9

Considerando:

Que es un hecho aceptado que un servicio eficiente de estadísticas nacionales e internacionales se obtiene sólo cuando oportunamente se publican y distribuyen las cifras respectivas, preferentemente bajo un plan común,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Expresar la conveniencia de que todas las dependencias gubernamentales que son responsables de la formación de las estadísticas nacionales, coordinen y oportunamente publiquen como mínimo:

- 1 Boletín (o revista) cada mes
- 1 Volumen con estadísticas del comercio internacional cada año
- 1 Volumen con estadísticas demográficas cada año (nacimientos, defunciones, matrimonios, divorcios y migraciones internacionales).

10

Considerando:

Que el planeamiento y la coordinación de las actividades estadísticas en los países democráticos que han adoptado una forma federal de gobierno y un sistema descentralizado de organización estadística, constituye una labor difícil:

Que el Brasil ha emprendido esta labor con decisión, inteligencia y técnica, siendo sus resultados de gran interés y de mucha importancia para los estadísticos de las demás naciones americanas;

Que el Instituto de Geografía y Estadística del Brasil ha presentado al Octavo Congreso Científico Americano un admirable folleto en el que se dedican al Congreso tres documentos que caracterizan la estructura, principios orientadores e influencia política, social y administradora del sistema estadístico del Brasil,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Expresar su gratitud al Instituto de Geografía y Estadística del Brasil por su generosa y valiosa contribución, y dar un voto de reconocimiento al Brasil por el desarrollo de una organización tan importante para la coordinación de estadísticas nacionales.

11

Considerando:

Que para América es imprescindible una clasificación aplicable a las estadísticas demográficas para distinguir los fenómenos que ocurren en los grupos sociales que se hallan en diversos grados de desarrollo cultural,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Recomendar la organización sobre bases relativamente uniformes de las estadísticas referentes al movimiento natural de la población, considerando clases económico-sociales en los agrupamientos más importantes, con un criterio objetivo.

12

Considerando:

Que la industria de la pesca es una fuente natural e importante en la economía nacional e internacional americana,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Solicitar al Instituto Interamericano de Estadística que presente un plan por el cual las Repúblicas Americanas puedan compilar y publicar estadísticas uniformes de la pesca.

13

Considerando:

La necesidad de obtener la colaboración de los médicos en la ciencia de estadísticas demográficas y vitales,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Recomendar a los gobiernos de los países de América que se incluya en las escuelas de medicina, formando parte de los estudios regulares, un curso de estadísticas vitales y demográficas para que forme parte del programa de higiene y medicina preventiva.

14

Considerando:

Que es conveniente proveer los resultados de las investigaciones referentes a las estadísticas vitales, especialmente las de la mortalidad infantil, para poder utilizar métodos nosológicos en el estudio de las enfermedades y así facilitar la orientación científica en los métodos sanitarios de los países de la América,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Recomendar que los médicos indiquen la causa, tanto primaria como secundaria, de la muerte, para que de este modo sea posible clasificarla de acuerdo con el «Manual de Causas Conjuntas de Muerte».

Considerando:

Que las estadísticas oficiales de los diferentes países americanos no son lo suficientemente uniformes para compararlas debidamente: y en vista de esta situación y de la necesidad de obtener en todos los países un mínimo de datos internacionales de fácil comparación,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Solicitar al Instituto Interamericano de Estadística que nombre, tan pronto como sea posible, una comisión especial que, antes del 31 de diciembre de 1941, proponga un programa para la iniciación y continuación de estadísticas fundamentales en aquellos países que no las tengan todavía, y para que haga recomendaciones acerca de los métodos que deban adoptarse para mejorar los procedimientos en todos los países, referentes a conceptos, clasificaciones y grupos de datos estadísticos ya obtenidos, dando atención especial a los siguientes temas:

1. Comercio Internacional.
2. Índices de Ventas.
3. Inventarios Mercantiles.
4. Producción Agrícola y Forestal.
5. Actividad Industrial y Presupuesto Nacional.
6. Transportes.
7. Salarios y Condiciones de Trabajo.
9. Impuestos y Rentas Nacionales, Departamentales y Municipales.
9. Educación.
10. Estadísticas Judiciales, incluyendo Estadísticas Criminales, Delincuencia Juvenil e Instituciones Penales.
11. Protección Social, Bienestar Social, y otros datos de Asistencia y Seguridad Públicas.
12. Estadísticas Demográficas, incluyendo la creación de zonas nacionales de registro de nacimientos y defunciones.

SECCION VIII — HISTORIA Y GEOGRAFIA

Considerando:

La conveniencia de vincular los esfuerzos de investigación histórica que se realizan en los diferentes países de América, con el fin de propender a formar una Historia del Nuevo Mundo dentro de un criterio de unidad y cooperación,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

Que instituciones de carácter histórico del continente y muy en especial las Academias Nacionales de la Historia, se sirvan prestar atención preferente a la necesidad de orientar sus trabajos en forma de favorecer esa unidad, procurando establecer relación entre los fenómenos históricos acaecidos en diferen-

tes regiones y países de América y dar a conocer ampliamente los resultados que alcanzan en tal sentido.

2

Considerando:

Que la compilación y publicación de los documentos relativos a las fronteras de las Repúblicas Americanas así como de una historia detallada de cada una de las fronteras del Nuevo Mundo sería de ayuda material a los estudiantes, estadistas y funcionarios gubernamentales de las Repúblicas Americanas,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Recomendar que se editen publicaciones análogas, en cuanto a su alcance y carácter, a las que se describen en las actas de la Sociedad Filosófica Americana (Proceedings of the American Philosophical Society) Vol. 79, 1938, páginas 399-410, inclusive.

3

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

Que en lo sucesivo los mapas de América (en general y en particular) se redacten, cualquiera que sea el país editor y su idioma, con los nombres escritos en el idioma del propio país a que cada denominación corresponda.

4

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

1. Que todas las Sociedades de Geografía de América se consideren correspondientes entre sí.

2. Que a los efectos de un mejor interconocimiento dichas Sociedades intercambien anualmente sus informaciones, según fórmulas fijas que se adoptarán.

3. Que se designe al Instituto Panamericano de Geografía e Historia para la concentración y distribución de dichas informaciones según fórmulas y en fechas que ella misma dispondrá.

5

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

El estudio de la lengua, del folklore, y la nomenclatura guaraní, en una sección especial en el próximo Congreso Científico Panamericano.

SECCION IX — DERECHO INTERNACIONAL, DERECHO PUBLICO, Y JURISPRUDENCIA

1

Considerando:

Que la uniformidad y unificación del derecho penal ha sido objeto de serio estudio de parte de organismos particulares y oficiales y congresos; y

Que es han presentado a este Congreso ponencias para el fomento de la uniformidad del derecho penal en las Américas mediante una comisión permanente de juriseconsultos creadas expresamente para ese fin,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

Que los organismos de carácter oficial y particular en las Américas que están interesados en estudios de derecho comparado, realicen investigaciones sobre la posibilidad de obtener algún grado de uniformidad en materias de derecho penal entre los países del continente americano.

2

Considerando:

Que la Séptima y Octava Conferencias Internacionales Americanas adoptaron resoluciones que tienen por objeto mejorar la protección internacional de las obras intelectuales;

Que los Gobiernos de las Repúblicas Americanas están al presente considerando la revisión de los tratados panamericanos sobre la protección intelectual;

Que el estudio de la posibilidad de armonizar los sistemas de la Unión de Berna y el Panamericano ha sido suspendido como resultado de la Guerra Europea,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

1. Que el estudio del problema de la protección intelectual interamericana se lleve adelante a la mayor brevedad posible de acuerdo con la Resolución XXXIX de la Octava Conferencia Internacional Americana.

2. Que se tenga presente la posibilidad de armonizar los dos grandes sistemas de protección intelectual, el de la Unión de Berna y el Panamericano, y que se reanuden los esfuerzos realizados en esta dirección una vez que se restablezca la paz en Europa.

3

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

Que se considere la posibilidad y manera de llevar a cabo la traducción completa al español, portugués y francés de la obra denominada « Restatement of the Law of Conflict of Laws » (Nueva Formulación de los Principios del Derecho Internacional Privado de los Estados Unidos de América), aprobada en la sesión celebrada el día 11 de mayo de 1934, en Washington, por el Instituto Americano de Derecho.

4

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Acuerda:

Asociarse al homenaje de la República de Colombia a la memoria del General Francisco de Paula Santander, en la conmemoración del primer centenario de la muerte de este eminente hombre público, prócer de la independencia de las

naciones bolivianas, ex-Presidente de la Gran Colombia y de la Nueva Granada y uno de los primeros y más autorizados propulsores del Derecho Americano, llamado «El Hombre de las Leyes».

5

Considerando:

Que el Doctor James Brown Scott ha consagrado una larga vida al servicio del estudio, de la codificación y del progreso del derecho internacional en América, como jurista, como Presidente del Instituto Americano de Derecho Internacional y en la Dotación Carnegie para la Paz Internacional;

Que la obra del Doctor Scott constituye un valioso aporte al desarrollo del derecho internacional en América y es de un alto valor científico,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Acuerda:

Tributar al Doctor James Brown Scott, un homenaje de simpatía y reconocimiento de la ciencia americana.

6

Considerando:

Que los importantes trabajos presentados a la Sección IX por el eminente jurista Dr. Alejandro Alvarez consignan los principios fundamentales que han de marcar una nueva orientación en el estudio del derecho internacional,

Acuerda:

Tributar un homenaje de simpatía al Dr. Alejandro Alvarez por su meritoria obra en el estudio y desenvolvimiento del derecho internacional.

SECCION X — ECONOMIA Y SOCIOLOGIA

1

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

El establecimiento de un Instituto Panamericano de Investigación Social y Económica que se consagre al estudio científico de los hechos y problemas económicos y sociales de las Repúblicas Americanas; llevando a cabo tales investigaciones de la manera que sea necesaria y a base de los datos disponibles; presentando a consideración los resultados que puedan contribuir al progreso social y económico de los pueblos del hemisferio americano; y que la Institución tenga un carácter permanente y autónomo.

La fundación de un Instituto Nacional de Investigación Económica y Social en cada una de las Repúblicas de América, y que cada uno de estos Institutos sea también una entidad permanente y autónoma que lleve a cabo los estudios esenciales al éxito de las labores del Instituto Panamericano de Investigación Social y Económica.

2

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

El examen más comprensivo y sostenido que sea posible de las potencialidades que existen en cada uno de los países del hemisferio americano para inversiones que desarrollen adecuadamente sus riquezas naturales, fomentando así el intercambio de productos entre los países de América.

3

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

Considerar la conveniencia de que se estudien programas amplios para el mejor aprovechamiento de los recursos materiales así como las posibilidades geográficas de los países americanos.

4

Considerando:

Que los lazos económicos, científicos y culturales que unen al Hemisferio Occidental pueden convertirse en fuerza efectiva solamente cuando existe un conocimiento amplio de los idiomas principales que se hablan en ese Hemisferio, y teniendo en cuenta, además, que la experiencia ha demostrado que sin la cooperación cordial del Estado es difícil proveer lo necesario para la difusión del conocimiento perfecto de los idiomas a fin de alcanzar los objetivos que se acaban de indicar,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Recomendar a las instituciones de educación de las veintiuna Repúblicas Americanas la enseñanza obligatoria de las lenguas oficiales de América en condiciones de equivalencia absoluta.

1

Considerando:

Que los habitantes de las Repúblicas Americanas están convencidos de que la amistad, comprensión y buena voluntad deben desarrollarse y mantenerse entre ellos, para así alcanzar un más alto orden de paz y de civilización; y

Que la educación es una agente de primordial magnitud para promover la amistad, la comprensión y la buena voluntad,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Recomendar a los gobiernos y autoridades encargadas de la educación en este Continente las siguientes actividades de cooperación para el desarrollo de una mejor educación en las Américas:

1. El establecimiento de una Comisión Consultiva que, a solicitud de los países respectivos, prepare planes de acción, proyectos, materiales y métodos

para el mejoramiento de la educación en las distintas Repúblicas Americanas. Dicha Comisión estará integrada por educadores nombrados por la Unión Panamericana de nóminas presentadas por los distintos países.

2. La creación de un Instituto u otro organismo que preste ayuda técnica y aconseje en las investigaciones pedagógicas y en la divulgación de los resultados que se obtengan de esas investigaciones.

3. El mejoramiento de las facilidades que existen actualmente para el intercambio internacional de estudiantes y profesores.

4. Estimular a los autores y editores para que preparen y distribuyan libros de lectura, biografías, historias y materiales geográficos y literarios encaminados a presentar a la niñez y a la juventud una descripción más exacta de la cultura y de los ideales de los pueblos de las Américas.

5. La reducción de las tarifas postales interamericanas para libros y otros materiales educativos que deban usarse con fines escolares o científicos.

6. El mejoramiento y extensión de la enseñanza completa y razonada, en las escuelas, de los idiomas oficiales de las Américas, con objeto de que todos los niños americanos, además de su lengua materna, conozcan bien cuando menos uno de los otros idiomas oficiales del Continente.

7. La compilación lo más detallada y exacta que sea posible, respecto a las oportunidades que existan en las Repúblicas Americanas para efectuar estudios avanzados e investigaciones en las universidades y en los institutos análogos al Instituto de Estudios Superiores de Montevideo y otros de naturaleza parecida.

2

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Recomendar a la Unión Panamericana que, de acuerdo con los organismos competentes, estudie los medios más adecuados para crear y sostener en Panamá una universidad autónoma interamericana o centro de estudios superiores de postgraduados y cursos de verano.

RESOLUCIONES GENERALES

1

Después de escuchar la palabra del Excelentísimo Señor Presidente de los Estados Unidos de América, en el acto inaugural del 10 de Mayo de 1940,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Expresar al Excelentísimo Señor Franklin D. Roosevelt, Presidente de los Estados Unidos de América, el homenaje de simpatía del Octavo Congreso Científico Americano, cuyos delegados representan las actividades de este orden de vintinueve Repúblicas Americanas, adherentes al principio de libre determinación de los pueblos sobre su propio destino.

2

Considerando:

Que la Unión Panamericana fué fundada con el limitado propósito de compilar datos sobre el comercio de los Repúblicas Americanas y sus fines han sido

ampliados por sucesivos acuerdos de las conferencias de las Repúblicas Americanas;

Que manteniendo el deliberado propósito de las Repúblicas Americanas de conservar a la Unión Panamericana extraña a las actividades y contingencias de carácter político en el continente, las mismas Repúblicas han colaborado en la atribución a la Unión de actividades diversas de cooperación internacional;

Que en el cumplimiento de todos sus fines la Unión Panamericana, durante medio siglo de existencia, ha satisfecho las aspiraciones correspondientes de las Repúblicas Americanas, tal como han sido expresadas en los acuerdos de las Conferencias Panamericanas, sin invadir campos que habían sido separados de su actividad, demostrando la posibilidad y las ventajas de una gran institución continental que, sin carácter político, contribuya a la solidaridad internacional, al desarrollo de factores de paz, a la organización jurídica, al perfeccionamiento técnico y al mutuo conocimiento de los países de América;

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

1. Tributar su homenaje a la obra de solidaridad de la Unión Panamericana, con motivo del Cincuentenario de su fundación.
2. Expresar su aprecio de la colaboración prestada por la Unión Panamericana al progreso técnico y científico del continente.
3. Cumplimentar en esta resolución a la Dirección de la Unión Panamericana y a sus colaboradores.

3

Considerando:

Que en nombre del Gobierno de Cuba, del Presidente de la Universidad de la Habana y del Presidente de la Academia de Ciencias de Cuba se ha propuesto que el próximo Congreso Científico Americano se reúna en la Habana,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Designar la ciudad de la Habana como sede del Noveno Congreso Científico Americano y que la fecha de la reunión sea fijada por el Consejo Directivo de la Unión Panamericana previa consulta con las entidades antes mencionadas.

4

Considerando:

Que el desarrollo y consolidación de los progresos científicos exigen un ambiente de paz nacional y universal;

Que la investigación, el estudio y el razonamiento de los hombres de ciencia requieren una atmósfera que no inquiete su conciencia moral,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Declara:

La simpatía de los hombres de estudio y de ciencia en América, hacia todos los esfuerzos tendientes a preservar al Nuevo Continente de los conflictos que

perturban la obra científica de las instituciones y de los sabios del Viejo Continente.

5

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Acuerda:

Rendir homenaje de respetuosa recordación a la vida y la obra ejemplares de José Martí, apóstol de la independencia de la República de Cuba y uno de los más preclaros propulsores de la Unión de las Américas, al cumplirse el 19 de mayo, un aniversario más de su caída luchando por la libertad americana.

6

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

Que, en el programa del próximo Congreso Científico Americano, en la Sección de Economía y Sociología, se incluya de manera especial las Ciencias Comerciales.

7

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

Que las competencias deportivas internacionales sean organizadas y controladas de manera que no den lugar a rivalidades y resentimientos entre los pueblos americanos.

8

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

1. Expresar su agradecimiento al Excelentísimo Señor Franklin D. Roosevelt, Presidente de la República y a los demás funcionarios del Gobierno de los Estados Unidos, por la generosa hospitalidad que han dispensado a los delegados.
2. Hacer constar su reconocimiento por la eficiente labor del Presidente del Congreso, Excelentísimo Señor Summer Welles, así como la de la Comisión Organizadora, la del Secretario General del Congreso, Dr. Alexander Wetmore, y sus colaboradores en la Secretaría General, y la del personal de las diversas secciones, que han contribuido al buen éxito de esta reunión.
3. Expresar su agradecimiento a las instituciones científicas de los Estados Unidos que han prestado su valiosa cooperación.
4. Expresar asimismo su reconocimiento a la Unión Panamericana por su participación y ayuda en los trabajos del Congreso.

LIBRO JUBILEO DEL PROFESOR DR. EMBRIK STRAND

A este incansable y sobresaliente investigador noruego, catedrático de Zoología, Director del Instituto Zoológico y de la Estación de Hidrobiología de la Universidad de Riga, Letonia, doctor «honoris causa» de la misma y autor de unos 185 trabajos, además de los relativos únicamente a lepidópteros, himenópteros, arácnidos y miriápodos y de más de 700 recensiones acerca de artículos de ciencias naturales, le fueron tributados diversos homenajes con motivo de haber cumplido 60 años de edad.

Uno de los más importantes consistió en la publicación de una magnífica obra (1), que consta de 5 nutridos volúmenes y un índice, con un total de 3.438 páginas, 104 láminas y más de 600 dibujos en el texto.

Los temas que cuentan con mayor número de colaboraciones son éstos: 36 de coleópteros, 20 de himenópteros, 18 de lepidópteros, 12 de vermes, 12 de aves y 10 de paleontología; con menor número aparecen artículos sobre protozoos, poríferos, tunicados, equinodermos, moluscos, crustáceos, arácnidos, miriápodos, apterigogéneos, odonatos, rincotos, tricópteros, dípteros, vertebrados, peces, reptiles y mamíferos, además de algunos de índole general y biográficos.

Los 143 autores que han contribuido con las 193 colaboraciones pertenecen a 25 países diferentes y aquéllas se hallan escritas en cinco idiomas: alemán, francés, inglés, italiano y latín.

En la imposibilidad de transcribir en esta breve nota bibliográfica, por razones de espacio, el extenso sumario de la obra, sólo se dará el resumen de los trabajos en que se citan especies nuevas halladas en la Argentina.

En el tomo primero el aracnólogo brasileño C. de Mello-Leitão publica una colaboración sobre los Cténidos del Brasil, en la cual aparece descripta una especie recogida en la provincia de Entre Ríos, que ha bautizado con el nombre de *Ctenus iophorus*. En el mismo tomo se halla insertado un trabajo del Dr. Jan Obenberger que trata de bupréstidos, entre los cuales describe los siguientes procedentes de nuestro país: *Achardella Strandii*, de Catamarca; *Dactylozodes Strandella*, de Misiones; *Dactylozodes Joergenseni* var. *Ogloblini*, de igual procedencia; *Dactylozodes Joergenseni* var. *Alexandri*, también de Misiones y *Paragrillus Embrikiellus*, de la misma gobernación.

Aparece en el tomo tercero una larga colaboración del entomólogo E. Uhmann, que versa sobre las especies de hispinos del género *Uroplata*, en la cual se citan algunas ya conocidas cazadas en el país.

El coleopterólogo Max Liebke ha escrito una contribución, inserta en el tomo cuarto, acerca de los carábidos de la tribu *Colliurini*, en la cual describe

(1) Gentilmente obsequiada por el Dr. Strand a la biblioteca de nuestra Sociedad.

dos especies procedentes de la Argentina: *Colliuris* (*Adacanthomimus*) *Ogloblini* y *Colliuris* (*Apioderina*) *Vianai*.

En el quinto y último tomo el ya citado entomólogo Uhmann, publica otro trabajo acerca de los hispinos del Museo de Berlín, en el cual trata de diversos géneros y cita varias especies conocidas pertenecientes a nuestra fauna. El Dr. Stephan Breuning en su colaboración sobre especies nuevas de cerambíidos, describe la subespecie *Ptericoptus hybridus* ssp. *meridionalis* atrapada en el país. También el coleopterólogo Liebke contribuye con un estudio importante sobre carábidos nuevos, con 21 dibujos en el texto; entre las especies procedentes de la Argentina, que le fueron remitidos por nuestros entomólogos Carlos Bruch, Juan B. Daguerre y Manuel J. Viana, figuran las siguientes: *Calleia Buckleyi*, cazada en Buenos Aires y también en el Amazonas; *Pylartesius Strandi*, de Catamarca; *Mimodromius Vianai*, del Neuquen; *Lebia tigrana*, del Tigre; *Lebia* (*D.*) *Daguerrei*, de Salta; *Lebia* (*A.*) *Vianai*, de Martín García; *Apenes* (*M.*) *bonariensis*, de la misma isla; *Apenes* (*A.*) *Vianai*, de Catamarca; *Pseudaptinus Borgmeieri*, de Formosa; *Brachynus Bruchi*, de Salta y *Coptodera Plaumanni*, del Chaco.

Por lo eclético de los temas tratados en esta obra y la importancia de algunas colaboraciones realmente magistrales, la misma se torna imprescindible para los naturalistas que realizan investigaciones en los distintos grupos zoológicos antes mencionados.

Los cinco volúmenes pueden adquirirse individualmente, al precio de 30 Lats y los pedidos deben formularse al Dr. E. Strand, Pasta kastite 802, Riga, Letonia.

L. T.

CONTRIBUYA AL PROGRESO DEL PAIS ...

La Argentina es uno de los países que ofrece más brillante porvenir. Grande, rica y vigorosa, tiene ante sí, una era interminable de labor y de progreso. Por esto, podemos y debemos ser optimistas.

La construcción de modernos y cómodos edificios para renta, constituye una de las operaciones más ventajosas y convenientes que existe en los momentos actuales para colocar su dinero.

En efecto, una casa de departamentos provista de las comodidades y complementos adecuados a las exigencias del inquilino, resulta una inversión segura y provechosa para su capital.

Pero consulte a un profesional de la construcción, quien le orientará y le indicará el tipo de casa para renta que resulta más conveniente y que dá más alto interés.

Y si su edificio para renta, es construido con hormigón, obtendrá la doble garantía que solo ofrece una obra bien proyectada y bien construida.



COMPAÑIA ARGENTINA DE CEMENTO PORTLAND



RECONQUISTA 46 Bs. AIRES
SARMIENTO 991 ROSARIO



COMPañIA DE SEGUROS
La Comercial e Industrial de Avellaneda
 SOCIEDAD ANONIMA

Incendio

Cristales

Avda. Mitre 429 (plso 1º) - Avellaneda — Unión Telefónica 22-7941



EL COMERCIO

Compañía de Seguros a Prima Fija
 MAIPU 53 - BUENOS AIRES - U. T. 34, DEFENSA 2181

**Vida, Incendios, Automóviles, Marítimos,
 Cristales, Granizo**

Presidente: ERNESTO MIGNAQUY

DIRECTORES: Paúl, E. Foucher, Carlos A. Mignacco, Andrés Iribarne, Sebastián Urquijo, Horacio F. Mignaguay, Andrés Barón Supervielle, Gustavo C. Torres, Alfredo Rojas Sánchez, Pedro Etchegaray.
DIRECTORES SUPLENTES: Miguel Campomar, Antonio D. Podestá, — **SINDICO:** Antonio A. García Morales. — **SINDICO SUPLENTE:** Andrés Ronco. — **GERENTE:** E. P. Bordenave.

Capital y reservas libres	\$	<u>6.908.063 m.l.</u>
Reservas técnicas y matemáticas	\$	<u>12.156.961 m.l.</u>
Pagos a asegurados	\$	<u>41.789.450 m.l.</u>



CASA MATRIZ
Diag. Pte. Roque Sáenz Peña 530
 BUENOS AIRES

Seguros de Vida en vigor:

\$ 298.221.683 m/l.

Capital y Reservas:

\$ 53.647.060 m/l.

Pagados a Asegurados y Beneficiarios desde 1923:

\$ 92.985.021 m/l.



un Factor Decisivo...

EN EL PROGRESO DEL PAIS

Hace pocos lustros que para comunicarse con una persona que residía a 100 kilómetros de distancia eran necesarias varias horas de viaje. Hoy, sin moverse de su casa, usted puede hacer viajes por teléfono de miles de kilómetros, en el país o al exterior, en pocos minutos y a mucho menos costo.

Esto, que ahora es tan fácil, ha requerido muchos años de trabajos constantes por parte de miles

de personas, así como una cuantiosa inversión de capital.

La Unión Telefónica se complace en haber cooperado mediante ambos aportes al progreso material del país, que puede enorgullecerse de poseer uno de los mejores servicios telefónicos del mundo.

Y esto se ha logrado ampliamente, poniendo el teléfono al alcance de todos y convirtiéndolo en un servicio verdaderamente popular.

Unión Telefónica

58 AÑOS AL SERVICIO DE LA ARGENTINA

La Inmobiliaria

COMPañIA ARGENTINA DE SEGUROS GENERALES

Establecida en 1893



VIDA — INCENDIO — GRANIZO — CRISTALES
ACCIDENTES DEL TRABAJO E INDIVIDUALES
MARITIMOS — FLUVIALES — AUTOMOVILES



SAN MARTIN 235

Buenos Aires

Banquero: Banco de Italia y Rio de la Plata

COMPañIA ANONIMA DE SEGUROS

“UNION COMERCIANTES”

Fundada el 15 de Setiembre de 1904

Dirección Telefónica

Teléfonos

“UNIANTES”

33 - Avda. - 8038/39

SEDE PRINCIPAL

Calle 25 de Mayo N° 182 - Buenos Aires

INCENDIO - GRANIZO

VIDA y AUTOMOVILES

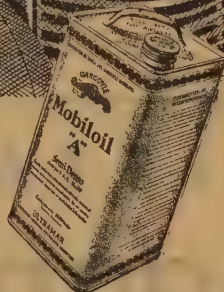
**-YO NUNCA PIDO ACEITE
¡EXIJO MOBILLOIL!**



— Hace muchos años que lo hago y lo seguiré haciendo mientras tenga coche, pues desde que uso el Mobiloil, apenas sé lo que es pagar una cuenta de taller.

— Mobiloil asegura a mi coche una lubricación perfecta, el motor conserva toda su fuerza, año tras año, y me rinde un mayor kilometraje por cada 20 litros de nafta.

— ¡Este aceite es el que ha defendido mejor mi coche y mi bolsillo! Yo no acepto similares. Insisto siempre en el "Mobiloil".



El lubricante sólo representa el 2% de los gastos de su coche. Es un error querer economizar sobre esta pequeña suma, pues los aceites comunes le harán aumentar enormemente los gastos de su coche. Insista en el Mobiloil.

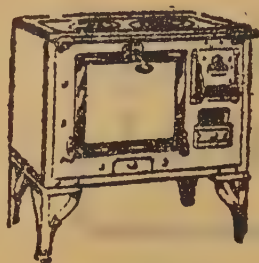
EL ACEITE DE CALIDAD MUNDIALMENTE RECONOCIDA

Mobiloil

ULTRAMAR, SOCIEDAD ANONIMA PETROLERA ARGENTINA

Casa Matriz: Buenos Aires, Av. Leandro N. Alem 619 - U. T. 31-9281

Bahía Blanca - Córdoba - Mendoza - Rosario - Santa Fe - Tucumán



COCINAS "Malugani"

A CARBÓN, LEÑA :::::
 ::::: GAS Y SUPERGAS

SOLICITE CATÁLOGO

U. T. 23, B. Orden 0574 HUBERTO I 1086
 BUENOS AIRES



COJINETES
SKF

PERU 545
 BUENOS AIRES



CRISTALERIA

Magnin

y



Bolognini

Envases de Vidrio

Escritorio:

Caseros 3121
 U. T. 61-0212

Fabrica:

Tabaré 1630
 U. T. 61-3800



- Cemento Portland "LOMA NEGRA"
- Cemento Blanco "ACONCAGUA"
- Cal Hidratada Molida "CACIQUE"
- AGREGADOS GRANITICOS

INDUSTRIA GRANDE
NACION PROSPERA

LOMA NEGRA S. A.

MORENO 970 • BUENOS AIRES

HUGO STINNES LTDA.

SOCIEDAD ANONIMA COMERCIAL E INDUSTRIAL

25 de Mayo 145



Buenos Aires

U. T. 33 - 3944/49

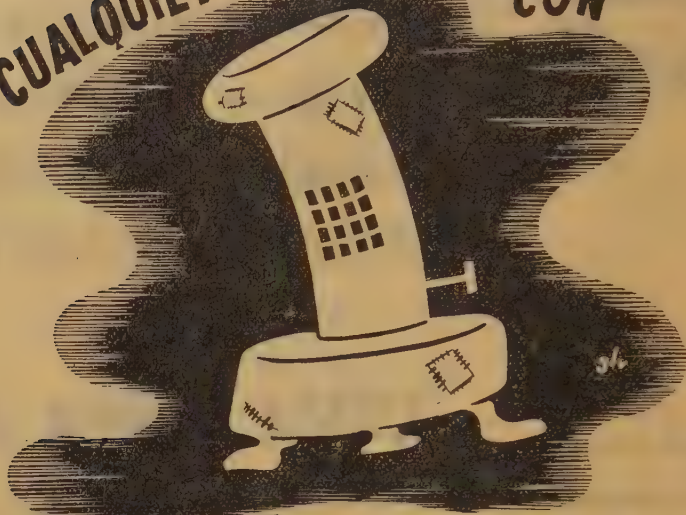
SECCION TECNICA-INDUSTRIAL

Máquinas para la Construcción, Terminadoras de Caminos.
Excavadoras Universales - Trituradoras - Tractores.
Motores Diesel - Grupos Electrógenos - Bombas y Compresores.
Máquinas de Herramientas de Alta Precisión.
Maquinaria e Instalaciones Industriales en General.
Equipos y Estaciones Radiodifusoras "Lorenz"

SECCION HIERROS

Hierro Redondo, en Perfiles y Planchuelas.
Chapas - Alambres y Aceros en General.

**CUALQUIER ESTUFA ES BUENA
CON**



KEROSENE YPF

YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES

MINISTERIO DE AGRICULTURA



DIAG. PTE. ROQUE SAENZ PEÑA 777 — U. T. 33 AVDA. 603

BUENOS AIRES

"LA AGRICOLA"

COMPAÑIA DE SEGUROS GENERALES

ESTABLECIDA EL AÑO 1905

RECONQUISTA 440 - U. T. 32 - 3071 - BUENOS AIRES



HART & HEGEMAN

La más alta expresión de calidad y eficiencia en

LLAVES, TOMAS DE CORRIENTE Y TABLEROS PARA INSTALACIONES
ELECTRICAS

HART & HEGEMAN garantiza todos sus materiales

Representantes exclusivos en el país:

E. LIX KLETT & Co. S. A.

Administración:
FLORIDA 229

Sucursal No. 1: Libertad 1088
» » 2: Río Bamba 220

Tucumán - Santa Fé - Rosario y Mar del Plata

MOSAICOS Y RECONSTITUIDOS

MANUEL F. MARENGO & CIA.

MAURE 1729 - 59

U. T. 73, PAMPA 1209

SOCIOS ACTIVOS

Abrines, Héctor Aníbal
 Aguilar, Félix
 Albizzati, Carlos M.
 Alessi, Juan M.
 Alvarez de Toledo, Bell-sario
 Allende Lezama, Luciano P.
 Anastasi, Camilo
 Anchorena, Juan E.
 André, Enrique de
 Añón Suárez, Vicente
 Aparicio, Francisco de
 Araoz Alfaro, Gregorio
 Arce, Manuel J.
 Armani, Aquiles
 Arnaudo, Silvio J.
 Avila Méndez, Delfín
 Bado, Attilio A.
 Bachmann, Ernesto
 Baglietto, Eduardo E.
 Balbiani, Attilio
 Ballani, Luis M.
 Bancalari, Agustín
 Bandoni, Alfredo J.
 Barabino Amadeo, S.
 Bargna, Juan L.
 Barilari, Mariano J.
 Barral Souto, José
 Barrancos, Leonidas A.
 Becke, Alejandro von der
 Berrino, Juan B.
 Bertino, José Carlos
 Besio Moreno, Nicolás
 Bianchi Lischetti, A.
 Biggeri, Carlos
 Blanchard, Everard E.
 Blaquier, Juan
 Blasco, José
 Boaglio, Santiago
 Bolognini, Héctor
 Bonanni, Cayetano A.
 Bontempi, Luis
 Bordas, Alejandro F.
 Bordenave, Pablo E.
 Borzi, Ana María
 Bosch, Gonzalo
 Bosio, Anecto J.
 Bottaro, Juan C.
 Bozzini, Luis (h.)
 Briano, Juan A.
 Bulch, Raúl
 Bula, Clotilde A.
 Bunge, Juan C.
 Buontempo, Guillermo
 Burkart, Arturo
 Bussio, Eduardo B.
 Butty, Enrique
 Buzzo, Alfredo
 Callet Bois, Teodoro

Canale, Humberto
 Capelli, Pedro F.
 Capurro, Roberto H.
 Carabelli, Juan José
 Carbone, Esteban
 Carbonell, José J.
 Cárcova, Enrique de la
 Carelli, Antonio
 Carelli, Humberto H.
 Caride Massini, Pedro
 Carman, Ernesto
 Casacuberta, Antonio
 Castellanos, Alberto
 Castello, Manuel F.
 Castiñeiras, Julio R.
 Ceppi, Héctor
 Cernuschi, Félix
 Clos, Enrique C.
 Cock, Guillermo E.
 Coni Bazán, F. A.
 Curti, Orlando P.
 Curutchet, Luis
 Chanourdie, Enrique
 Chizzini Melo, Aníbal F.
 D'Ascoli, Lucio
 Damianovich, Horacio
 Dassen, Claro C.
 Dasso, Ricardo L.
 De Cesare, Elías A.
 De Fina, Armando L.
 Delleplane, Luis J.
 Dennler, Jorge
 Deulofeu, Venancio
 Díaz, Emilio C.
 Dieulefait, Carlos E.
 Doello-Jurado, Martín
 Dobranich, Jorge W.
 Domínguez, Juan A.
 Dubecq, Raúl E.
 Dueñas, José
 Duhau, Luis
 Dupont, Enrique
 Durafona y Vedia, A.
 Durrien, Mauricio
 Escudero, Antonio
 Escudero, Pedro
 Faré, Santo S.
 Fernández, Alberto J.
 Fernández Díaz, A.
 Fernández Long, S.
 Figini, Angel
 Figuerero, Hernando W
 Fischer, Gustavo Juan
 Flores, Emilio M.
 Florit Carlos J.
 Fossa Mancini, E.
 Franceschi, Alfredo
 Fünfkorn, Divico A.
 Gadda, Carlos Manuel
 Galmarini, Alfredo G.
 Gando, Alfredo R.

Gandolfi Herrero, Augusto
 Gandolfo, José S.
 Gascón, Alberto
 Gaspar, Fernando L.
 Géneau, Carlos E.
 Gerardi, Donato
 Ghigliazza, Sebastián
 Giagnoni, Bartolomé E.
 Giannone, José
 Gradín, Carlos
 Grieben, Arturo
 Gutiérrez, Ricardo J.
 Herbin, Luis A.
 Hermitte, Enrique
 Herrera Vegas, M.
 Herzer, Bernardo
 Hickethier, Carlos F.
 Hofmann, Herbert
 Houssay, Bernardo A.
 Hoyo, Arturo
 Igartúa, Luis María
 Irigoyen, Luis H.
 Isetta, José
 Ivanishevich, Ludovico
 Jorge, José M.
 Jakob, Cristofredo
 Kervor, Juan B.
 King, Diarmid O.
 Kinkellin Pelletán, J. C. de
 Knoche, Walter
 Kraglievich, Nicolás T.
 Krapf, Eduardo
 Labarthe, Julio
 Lagunas, Simón
 La Menza, Francisco
 Laporte, Luis B.
 Larco, Esteban
 Lasso, Alfredo L.
 Latzina, Eduardo
 Leguizamón Pondal, Martiniano
 Lignières, Roberto
 Lizer y Trelles, C. A.
 Lombardi, Alberto
 López Sommaschini, Antonio J.
 Loudet, Osvaldo
 Loyarte, Ramón G.
 Lugones, Arturo M.
 Llauró, José
 Magnin, Jorge
 Mainini, Carlos
 Mallol, Emilio
 Mamberto, Benito
 Marcó del Pont, E.
 Marchionatto, Juan B.
 Martignone, Eduardo
 Marotta, F. Pedro
 Marotta, R. Armando

Méndez, Julio
 Meoli, Gabriel
 Meoli, Humberto
 Mercáu, Agustín
 Meriggi, Juan C.
 Mermoz, Francisco A.
 Molfino, José F.
 Molina Carranza, L.
 Molle, Clotilde C.
 Montes, Vicente E.
 Moragues Bernat, Jaime
 Moreno, Evaristo V.
 Nágera, Juan José
 Natale, Alfredo
 Natale, Ernesto
 Negrete, Lucía
 Negri, Mario L.
 Nielsen, Juan
 Ogloblin, Alejandro
 Oliveri, Alfredo E.
 Ortiz, Aníbal A.
 Ortiz de Rosas, Jorge
 Otamendi, Gustavo
 Ottonello, Héctor
 Ottonello, Néstor J.
 Páez, José María
 Page, Franklin Nelson
 Paltoví, y Oliveras, A. Paquet, Carlos
 Parodi, Edmundo
 Parodi, Lorenzo R.
 Pasman, Rodolfo E.
 Pastore, Franco
 Paz Anchorena, José M.
 Pérez Hernández, A.
 Perrone, Cayetano
 Pestalardo, Agustín
 Pini, Aldo S.
 Platz, Hubert
 Fosadas, Carlos
 Quinos, José Luis
 Quinterne, Bruno F.
 Quiroga, Pedro R.
 Raimondi, Alejandro
 Raffo, Bartolomé M.
 Ramaccioni, Danilo
 Ramallo, Carlos M.
 Ratto, Héctor R.
 Rebuelto, Antonio
 Rebuelto, Emilio
 Reece, William Asher
 Repetto, Blas Angel
 Repossini, José
 Ringuelet, Emilio J.
 Rissotto, Attilio A.
 Robles, Angel A.
 Rodríguez Aravena, S.
 Rodríguez, Miguel
 Roffo, Angel H.
 Roffo, Juan
 Roldán, Raimundo

Romero Brest, Enrique
Rokotnitz, Otto
Russell Soler, Pedro
Ruata, Luis E.
Ruiz Moreno, Isidoro
Ruiz Moreno, Adrián
Rumi, Tomás J.
Sabaria, Enrique
Salomón, Hugo
Sampietro, Adolfo D.
Sánchez, José Ricardo
Sánchez, Gregorio L.
Sánchez Díaz, Abel
Sánchez Sorondo, M. G.
Sanroctán, Iberio
Santángelo, Rodolfo
Sarhy, Juan F.
Sarrabayrouse, Eugenio

Savon, Marcos A.
Schnack, Benno J.
Schulz, Guillermo
Selva, Domingo
Selzer, Samuel
Sesma, Angel
Sheahan, Juan F.
Silva, Leónidas L.
Simonoff, Miguel
Simons, Hellmut
Siri, Luis
Sobral, Arturo
Solari, Emilio F.
Solari, Miguel A.
Somonte, Eduardo
Sordelli, Alfredo
Soler, Frank L.
Spinetto, David J.

Spota, Victor J.
Storni, Segundo R.
Taiana, Alberto F.
Taiana, Jorge
Tarragona, José
Tello, Eugenio
Torre Bertucci, Pedro
Torello, Pablo
Tossini, Luis
Trelles, Rogelio A.
Trucco, Sixto E.
Valeiras, Antonio
Valentini, Argentino
Valentinuzzi, Máximo
Vallebella, Colón B.
Vanossi, Reinaldo
Varela Gil, José
Vela Huergo, Julio

Veyga, Francisco de
Vidal, Eduardo
Vignati, Milcíades A.
Vignaux, Juan C.
Vinardell, Alberto
Volpatti, Eduardo
Wainer, Jacobo
Wunenburger, Gastón
Wauters, Carlos
Wernicke, Raúl
White, Guillermo J.
Williams, Adolfo T.
Yepes, José
Zamboni, Agustín
Zapfi, Enrique V.
Zavalla, Carlos M.
Zuloaga, Angel M.

SOCIOS ADHERENTES

Bazzanella, José
Cotlar, Mischa
Devoto, Carlos Alberto
Ellzondo, Francisco M.
Ferramola, Raúl

Folcini, Martín L. G.
García, Eduardo D.
Gorchs, Agustín C.
Lacrau, Juan Pedro

Mailhos, Luis E.
Milesi, Emilio Angel
Recoder, Roberto F.
Repetto, Cayetano

Rusconi, Carlos
Sadovsky, Manuel
Soza Rojas, Victorio O.
Viticcioli, Fernando
Wechsler, Wolf

CASAS ADHERENTES

Angel Estrada y Cía.
Benvenuto y Cía.

Lutz, Ferrando y Cía.
Hijos de Attilio Massone

Otto Hess, S. A.
T. Gr. "Tomás Palumbo"

Jacobo Peuser, S. A.
Ltda.

SOCIO VITALICIO

Huergo, Eduardo María

MIEMBROS PROTECTORES DE LA ORGANIZACION DIDACTICA DE BUENOS AIRES

Anchorena, Juan E.

Besio Moreno, Nicolás

Tornquist, E. y Cía. (Lda.)

SECCION CORDOBA

COMISION DIRECTIVA

Presidente, Dr. Juan Olsacher; Vice-presidente, Dr. Miguel Fernández; Vice-presidente, Ing. Daniel A. García; Secretario de actas, Dr. Guillermo V. Stuckert; Secretario de correspondencia, Prof. Tulio Mácola; Tesorero, Sr. Bernardo Pilotto; Pro-tesorero, Dr. Carlos C. Hosseus; Vocales: Ing. Clodoveo Pascualini; Ing. Jorge E. Bobone; Ing. Luis Chechi; Ing. Ambrosio L. Taravella; Dr. Federico Padula; Dr. José Carlomagno; Dr. Meade L. Zimmer; Sr. Enrique Sparr.

SOCIOS ACTIVOS

Aguilar, Henoch D.
Brandan, Ramón A.
Broglia, Alberto A.
Camilloni, Carlos
Carlomagno, José
Chaudet, Enrique
Chechi, Luis

Deheza, Eduardo
Esteban, Fernando
Fernández, Miguel
Fontana, Lorenzo F.
Godoy, Salvador A.
Gordillo, Pedro N.

Hosseus, Carlos Curt
Larrauri, Agustín C.
Mácola, Berardo A.
Mácola, Tulio
Mirizzi, Pablo Luis
Ninci, Raúl T.

Olaf Lützow, Holm
Olsacher, Juan
Padula, Federico
Pascualini, Clodoveo
Peláez J. Gambastiani
de

Pilotto, Bernardo
Ponce Laforgue, Carlos
Rothlin, Edwin

Schmiedecke, Augusto
Sparr, Enrique
Stuckert, Guillermo V.

Taravella, Ambrosio L.
Treblno, Natalio
Urciolo, Victorio

Vercello, Carlos
Yadarola, Mauricio L.
Zimmer, Mesde L.

SECCION SANTA FE

COMISION DIRECTIVA

Presidente, Dr. José Piazza; Vice-presidente, Ingº Civil Francisco E. Urondo; Secretario de correspondencia, Ingº Quím. Rodolfo G. Christen; Secretario de actas, Ingº Quím. Carlos C. Christen; Tesorero, Ingº Quím. Guillermo Berráz; Vocal 1º, Ingº Civil José Babini; Vocal 2º, Prof. Rolando Hereñú; Vocales suplentes, Ingº Agrº Bruno Santini y Prof. Julio Salaber; Encargado de Publicaciones, Ingº Civil José Babini; Encargado de Canje, Ingº Quím. Rodolfo Rouzaut.

SOCIOS ACTIVOS

Anadón, Leonidas
Arlotti, Juan Carlos
Babini, José
Berraz, Guillermo
Bertuzzi, Francisco A.
Bossi, Celestino
Cerana, Miguel
Claus, Guillermo
Cohan, Marcos
Courault, Pablo
Crouzelles, A. L. de
Cruellas, José

Christen, Carlos
Christen, Rodolfo G.
Fester, Gustavo A.
Gollán, Josué (h.)
Hereñú, Rolando
Hotschewer, Curto
Juliá, Tolrá Antonio
Kleer, Gregorio
Lachaga, Dámaso A.
Mal, Carlos
Mántaras, Fernando
Martino, Antonio E.

Montpellier, Luis Mar-
cos
Mounier, Celestino
Muzzio, Enrique
Nigro, Angel
Nikilson, Carlos A.
Oliva, José
Peresutti, Luis
Piazza, José
Piñero, Rodolfo
Pozzo, Hiram J.

Ragonese, Arturo H.
Reinares, Sergio
Rouzaut, Rodolfo
Salaber, Julio
Salgado, José
Santini, Bruno L. P.
Schivazappa, Mario
Simonutti, Attilio A.
Tissebaum, Mariano
Urondo, Francisco E.
Virasoro, Enrique

SECCION MENDOZA

COMISION DIRECTIVA

Presidente, Dr. Eduardo Carette; Vice-presidente, Ingº Cayetano C. Piccione; Secretario, Sr. Adrián Ruiz Leal; Tesorero, Sr. Manuel Tellechea; Bibliotecario, Prof. Anibal Ruiz; Vocales: Dr. Juan B. Lara; Ingº Juan P. Toso; Ingº Angel Stura; Sr. Ranulfo Rosales; Dr. Juan P. Paganotto; Dr. Mario Bidone.

SOCIOS ACTIVOS

Ahumada, Ciro
Anzorena, Jacinto
Ayala Castagnino, G.
Basso, Germinal
Benegaa, Raúl
Bidone, Mario
Borsani, Carlos Pablo
Burgoa, Pedro A.
Carette, Eduardo
Castillo, José
Croce, Francisco M.

Dodds, Leonel
Espinosa, Norberto A.
Flor Alvarado, José M.
Galeano, Edgardo
García, José Federico
Godoy Vergelin, G.
Gomensoro, José N.
Guevara, José R.
Jofré, Alberto L.
Larr, Juan B.
Lucero, Braulio G.

Lugones, Manuel G.
Magistretti, Guillermo
Maveroff, Aquiles
Mayorga, Santiago C.
Navarro Correas, José A.
Paganotto, Juan P.
Piccione, Cayetano C.
Ponce, José Raúl
Pontis, Rafael E.
Richard, Alfonso E.
Rosales, Ranulfo S.

Ruiz, Anibal
Ruiz Leal, Adrián
Sáez Medina, Miguel
San Martín, José Beni-
to de
Serra, Luis Angel
Silvestre, Tomás
Stura, Angel C.
Tellechea, Manuel
Tolosa, Julio (h.)
Toso, Juan F.

SECCION LA PLATA

COMISION DIRECTIVA

Presidente, Dr. Carlos A. Sagastume; Secretaria, Dra. Juana Cortelezzi; Tesorero, Dr. Carlos T. Teobaldo; Vocales: Dr. Victor M. Arroyo Basaldúa, Dr. José D. Méndez, Dr. Jorge Gascón. Dr. Alberto E. Sagastume Berra.

SOCIOS ACTIVOS

Alsina Fuertes, Fidel
Angh, Jerónimo
Arroyo Basaldúa, Víctor M.
Bauer, Conrado
Bonet, Luis A.
Brau, Eduardo F.
Canals Frau, Salvador
Carusi, Oreste
Coria, Pedro E.
Cortelezzi, Juana
Crespi Gherzi, Rodolfo A.
Christmann, Federico E.

Daló, Héctor R.
Delprato, Ismael
Ferrari, Obdulio J. F.
Gascón, Jorge
Gershánik, Simón
Giovambattista, Humberto
Grisi, Adolfo P.
Inda, Carmen
Landolfi, José María
Lizarán, Fernando
Lockart, Carlos E.

Loedel Palumbo, Enrique
Mac Donagh, Emiliano J.
Magliano, Hilario
Marmonti, Angel
Márquez, Aníbal R.
Massimino, Blas
Méndez, José D.
Micheletti, Luis A.
Nico, Raúl
Oliva, Virgilio
Paternosto, Pedro G.
Pera, Tomás Carlos
Platzcek, Ricardo P.

Rodríguez, Marcelo R. N.
Romano Yalour, Juan G.
Sabato, Juan
Sáez, Francisco A.
Sagastume Berra, A. E.
Sagastume, Carlos A.
Scheggia, Eduardo R.
Teobaldo, Carlos
Toranzo, Fausto L.
Trejo, César A.
Ucha Udabe, Manuel
Vucetich, Danilo C.
Wilkins, Alejandro

SOCIOS CORRESPONDIENTES

Agullar y Santillán, R. México
Alvarez, Antenor Sgo. del Estero
Amaral, Afranio de San Pablo (Br.)
Avenidaño, Leonidas Lima
Bachmann, Carlos J. Lima
Bodenbender, Guillermo Córdoba
Bolívar, Ignacio Madrid
Bonarelli, Guido Gubbio (It.)
Borel, Emile París
Bragg, William Henry Londres
Bruch, Carlos Olivos (B. A.)
Cabrera, Blas Madrid
Campos Porto, Pablo Río de Janeiro
Carabajal, Melitón M. Lima
Chester Bradley, J. Ithaca, N. Y.
Darmois, Eugenio Nancy (Fr.)
Darmois, Georges París
Dávila, Rubén Santiago (Ch.)
Escome! Edmundo Lima
Flebrig, Carlos Munich (Al.)
Fontecilla Larrain, Arturo .. Santiago (Ch.)
Fort, Michel Lima
González del Riego, Felipe .. Lima
Goodspeed, Thomas H. Berkeley, Cali
Greve, Germán Santiago (Ch.)
Guinier, Philibert Nancy (Fr.)
Hadamard, Jacques París
Hauman, Luciano Bruselas
Hernández, Juvenal Santiago (Ch.)

Hijar y Haro, Luis México
Janet, Pierre París
Jiménez de Asúa, Luis Madrid
Kelper, Guillermo Berlín
Langevin, Paul París
Levi, Beppo Rosario
Levi Civita, Tullio Roma
Lobo, Bruno Río de Janeiro
Mardones, Francisco Santiago (Ch.)
Molina, Enrique Concepc. (Ch.)
Monjaráz, Jesús E. México
Montel, Paul París
Moretti, Gaetano Milán
Olivier Schneider, Carlos Concepción (Ch.)
Pereira d'Andrade, Lencastre Nova Goa (I. P.)
Perrin, Tomás G. México
Perrins, Carlos D. Córdoba
Pi y Suñer, Augusto Barcelona
Porter, Carlos E. Santiago (Ch.)
Roxes Cox, Eduardo Santiago (Ch.)
Rowe, Leo S. Washington
Tello, Julio C. Lima
Terracini, Alejandro Tucumán
Valle, Rafael H. México
Vélez, Daniel M. México
Villarán, Manuel V. Lima
Vitoria, Eduardo Barcelona
Volterra, Vito Roma